Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II.—Núm. 63. Buenos Aires, Miércoles 20 de Marzo de 1912. 10 ctvs. en toda la República.

ARTISTAS POPULARES



JANE MARNY

Bella y graciosa artista del Royal Theatre

ESCENAS DE LA GUERRA EN LA TRIPOLITANIA



Un árabe acusado de traición es conducido á la cárcel por un carabinero

PRISIONEROS ARABES



Grupo de mujeres árabes bajo la vigilancia de las tropas en Derna

LAS TROPAS DE LA COLONIA ERITREA



Revista en Asmara, de la caballería indígena, antes de su partida para la Tripolitania

LA CHINA IMPERIAL QUE DESAPARECE



Uno de los últimas verdugos de la monarquía caída, suprimidos por la república

LAS INUNDACIONES EN ESPAÑA



El rey Alfonso, el presidente del consejo y el alcalde de Sevilla con el jefe de la comandancia, observando los efectos del Guadalquivir desbordado sobre las calles de la capital andaluza

SALVAJISMO MODERNO. — LAS EJECUCIONES CAPITALES EN PERSIA



Afiliados al partido Constitucional, llamados "Fedahi", ahorcados por las tropas rusas, en Tubris

Mundo Argentino

Semanario Popular Ilustrado



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: pesos 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma que los acredita en tal carácter.

Venta por ejemplar en París en los principales kioscos de los bulevares y en la Librairie Française et Etrangére, 37, rue Saint-Augustin (Avenue de l'Opéra).

No se devuelven originales, no se mantiene correspondencia acerca de los recibidos, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

¡Qué cambio! En vísperas electorales fué siempre el pueblo, los partidos de oposición, la prensa, los heraldos y cuáqueros del civismo que pusieron en capilla al presidente de la nación, apuntándolo con el índice tembloroso como al Judas traidor que entregaba por el vil interés la soberanía del pueblo á mercenarios impúdicos. Todas las energías se concentraban en esa fulminación dirigida contra el jefe del poder ejecutivo, que al asumir el odioso papel de sumo elector desposeía al pueblo de sus derechos, usurpaba la voluntad popular y adulteraba las instituciones patrias. Y al consumarse el desdoroso atentado, después de aquellas indecentes parodias de sufragio, recrudecían las protestas y se buscaba en mitad de la calle los dicterios más gruesos para arrojarlos al rostro del presidente acusado. Una parte de los indignados optaban por el renunciamiento, otros cismaban en reivindicaciones belicosas.

Ahora, la picana se dió vuelta y el aguijón está en el otro extremo...

El doctor Sáenz Peña con una rápida evolución, bien admirable por cierto, abandona el campamento, avanza á marchas forzadas á despecho de todas las impedimentas que desde su origen en el mando le conocemos; deja atrás á todos los partidos y clamadores de libertad electoral y aparece de pronto en las alturas, perrectamente atrincherado con su ley electoral, la bandera del manifiesto desplegada á todos los vientos, en sonante y victoriosa proclamación del voto, no como un derecho, sino como un deber.

¡Qué harán ahora los partidos y los heraldos, las fanfarrias, los coros y los "solos" del sufragio?... ¡He aquí unas novedosas vísperas electorales! Un presidente que no desea intervenir en los comicios, que no tiene candidatos, que repudia la formación de partido oficial, acompañado por un ministro del interior que se ha vuelto una fiera para los caudillejos electorales, y que grita más alto todavía que los más radicales la necesidad de realizar comicios de verdad.

¡Qué cambio! El pueblo es, pues, el que ahora está en capilla. El presidente de la nación es quien se reserva los papeles de acusador para los que adulteren el sufragio y de juez para los que no concurran á las urnas.

La espectativa es solemne y con viva satisfacción la compartimos.

De palabras vivía la oposición, la doctrina, el radicalismo, los programas... En lo presente, basta una palabra: ¡Votar! Todas las demás sobran.

Conoceremos los partidos por sus hechos y los hombres por su voto.

* * *

Un suelto que dedicamos en uno de los últimos números de Mundo Argentino á la lactancia mercenaria ha tenido la virtud de promover manifestaciones de aprobación y estímulo, que mucho nos halagan. Y es que hemos rozado un tema de fondo, que se aparta de la común frivolidad de los escritos y conversaciones. Algo que afecta de manera profunda la salud y la moralidad colectivas.

La lactancia se ha convertido en esta metrópoli en un comercio perfectamente organizado, á base de propaganda amplia y activa en los principales diarios. De simple función impuesta por la naturaleza á la maternidad, paulatinamente ha llegado á ser un negocio que con toda impudicia se pregona y explota.

Millares de mujeres sacrifican su prole para alquilarse de amas de la ajena. Se elimina el propio vástago entregándolo á la casa de maternidad ó al cuidado económico de otras mujeres que á su vez comercian con esta crianza mortífera.

Nadie puede dudar en buena lógica que es deber elemental y sagrado de una madre amamantar á su hijo. Que eludir este deber, no es de ningún modo lícito, ya sea por vicios monstruosos de educación ó por fines de lucro. La madre se debe al hijo. La sociedad está interesada, por sus más vitales conveniencias, en la eliminación del comercio de la lactancia.

A tantas amas "sin chico" que ofrecen sus servicios, la sociedad debe pedirles estrecha cuenta de ese ser, candidato á la muerte, que despectivamente llaman "chico" y debiera merecerles toda la tierna consagración de madre.

Creemos indispensable que la acción moralizadora se haga sentir en contra del vil comercio que denunciamos y que es evidentemente criminal, aunque no se halle previsto en ningún código.

Ya que es necesario, habrá que recordar á toda madre, rica ó pobre, cuáles son sus deberes esenciales. Ni el egoísmo de la riqueza, ni el cálculo utilitario tienen derecho á burlar las leyes de la naturaleza. Tampoco puede aceptarse que se defraude á la raza en vigor y equilibrio fisiológico, restándole esa inmensa suma de energías que se malogran por culpa de las madres que no amamantan sus hijos.

* * *

La pena de muerte vuelve á preocupar á los magistrados, los periodistas y á una parte de la opinión que se interesa en "esas cosas". El fiscal doctor Figueroa acaba de solicitar que se mate á Arévalo, un individuo que considera lo más natural destripar á cuanto semejante se le pone al alcance del cuchillo. Dice el fiscal con mucha majestad que un sujeto semejante tiene que ser asesinado. No explica por qué, pero se concibe que alude á la necesidad de satisfacer la vindicta pública y de dar un ejemplo que haga temblar á los bandidos.

Robustece el señor fiscal su mortífero dictamen recordando que Arévalo, hallándose en la penitenciaria, se lamentaba de no dar puñaladas ó siquiera palizas á sus guardianes, en atención á que sólo le quedaban diez y ocho meses de condena. Luego, añade, contestó en estos términos una carta de su madre:

"Respecto á su enfermedad, he sentido un momento de alegría al saber la noticia, porque cuanto más pronto reviente, más pronto heredaré esos centavitos que venero con amor platónico".

Lo cual, según el doctor Figueroa, evidencia en el reo "sus instintos brutales en la realización de sus infinitas perversidades".

No nos sorprende la espeluznante terminología del señor fiscal. Es la de rúbrica. Pero sí nos asombra que para remediar las brutalidades de Arévalo no encuentre nada mejor para aconsejar que otra gran brutalidad, cual es la de asesinarlo, no sé si en público ó en privado.

¡Increíble parece que hombres cultos, aleccionados siquiera en las tendencias de los tiempos nuevos, hablen con tanta desenvoltura de matar á un semejante!

Verdad es que la ley preceptúa todavía la pena de muerte; pero no basta que la ley lo diga: es preciso que existan hombres capaces de hacer de fieras, es decir, lobos humanos que perpetren la masacre.

Arévalo es, bien considerado, un loco, un desequilibrado, un degenerado; un enfermo de todo, que vive en perpetua noche de sangrienta abyección. Su mentalidad es inferior, sus sentimientos son viles, su instinto está pervertido.

La misión del estado consistiría en averiguar por qué serie de causas tal individuo ha llegado á tal estado. Su actividad debería aplicarse á evitar la acción mórbida de aquellas causas—fisiológicas ó moraes—á fin de que no brotasen más Arévalos en la sociedad, porque lo que es de éste, con tenerlo encerrado, ya no habría nada que temer.

Pero ¡quién se cuida de estos problemas! Todo queda arreglado con matar á Arévalo...

* * *

Compartimos el sentimiento de protesta que en todo el mundo ha promovido la tentativa de asesinato del rey de Italia.

Nuestro único comentario consistirá en repetir las palabras de la reina Elena, momentos después del hecho. Esta noble mujer, con una serenidad realmente sublime, dijo al contestar las congratulaciones que le presentaban ministros y diputados: "Estos desgraciados crímenes concluirían si se amparara y educara á los niños extraviados y abandonados, que luego se tornan irresponsables".

Esta sí que habló como una reina. En sus palabras brilla la luz de una mentalidad superior y late el corazón de una madre.

La trájica visión le ha hecho volver la mirada al origen de la locura sangrienta; ha recordado las angustias del mundo, que son las que provocan estas explosiones de iracundia; ha pensado en la infancia de los desheredados, que languidece y se pervierte en el lóbrego antro de la miseria moral y material... Por esto, una infinita compasión la embarga, ante el vesánico furor del desdichado criminal. Ni una palabra de venganza ó de odio. Sólo recuerda el deber de mejorar el corazón humano, dulcificándolo con el amor.

¡Viva la reina!—justo es exclamar.

Constancio C. VIGIL.

¿Se da cuenta?

Todo filtro inglés bien construído para un agua como la que consume la ciudad de Cordoba, debe ser prolijamente lavado cada cinco ó seis días.

El ingeniero Romagnosa, encargado de examinar las instalaciones de aguas corrientes de dicha ciudad, ha comprobado que el filtro no se lava hace cinco años...

Una bolada para los periodistas en disponibilidad

Ha sido asaltada la imprenta del diario "Eco de General Pico". Los asaltantes se llevaron las piezas principales de la máquina y el título del diario. No se llevaron al director por estar ausente.

¿Quiere usted ir á fundar un diario en General Pico?...

Nueva estrella

El doctor Perrine, director del observatorio nacional de Córdoba, recibió en ese establecimiento un telegrama dando cuenta de la aparición de una estrella de cuarta magnitud, cerca de la conocida por Esta Geminis.

Como se ve, los observatorios nacionales no descubren nada. Se limitan á recibir las noticias de las agenas investigaciones.

La astronomía nacional no ha descubierto hasta ahora más que estrellas de music-hall.

Protesta fúnebre

Los empresarios de pompas fúnebres han resuelto no hacer ningún servicio con lacayos hasta tanto la intendencia reconsidere la resolución que impone un impuesto de 20 $ por lacayo, y que los empresarios reputan excesivo.

Como acto de adhesión, hemos resuelto á nuestra vez, no morirnos hasta que se aclare el punto.

Ruínas que hablan

En otra página encontrará el lector las fotografías de lo que hubo de ser asilo de inmigrantes, en Mercedes, San Luis. Esta construcción, que costó ingentes sumas de dinero, quedó después abandonada á la obra destructora del tiempo, sin prestar utilidad de ninguna clase. Como éstas, existen otras muchas ruinas de importancia en el país. Y todas hablan, con elocuencia dolorosa, de la imprevisión, la prodigalidad y el derroche con que se han manejado los dineros del pueblo...

PROTEO

Capítulo inédito de la novela histórica de este título en que se hace la pintura del famoso caudillo general Fructuoso Rivera

(Véase el número anterior)

A ratos, se desprendía con habilidad de ciertos defectos de educación y de carácter, sea porque el cambio de ideas con hombres ilustrados influyera en su temperamento dúctil y maleable, ya porque á ello lo indujeran vistas más claras acerca de su misión como personalidad espectable en circunstancias difíciles, ó de calma y reforma.

Todo aquello que de tosco, grotesco o cerril pudo haber conservado por su antiguo contacto y compañerismo con matreros y contrabandistas en los comienzos de su juventud, fué desapareciendo en la forma del trato y de las costumbres civiles del caudillo, en el mismo grado en que crecía en su espíritu la fuerza de su poder y de su influjo personal sobre los coetáneos. Reservábase las mañas para casos determinados. Era inteligente y suspicaz. De la astucia hacia caudal en situaciones extremas, aún cuando el problema fuera nudo. Buscábale muchas veces 'la vuelta'' antes de cortarlo con la espada, como si se tratase simplemente de un nudo ''potreador''.

Con tal de mantenerse en la escena política sin mayor merma de sus ambiciones, transaba con el opositor y cedía ó no de verdad por grave que resultara el conflicto.

Sometióse así al dominio portugués, y luego al brasileño, mediante grados y honores. La iniciativa de los treinta y tres, lo sorprendió con el empleo de brigadier y la comandancia general de campaña.

Cogido prisionero por hábil estratagema, ''se le halló en la cartera una autorización para que ofreciese mil pesos al que le entregara la cabeza de Lavalleja y otros mil al que presentara la de Oribe''. (*)

Fué este último jefe quien puso al caudillo en poder del primero.

Como él pidiese que se le respetara la vida, se le dijo que podía estar tranquilo.

A solas y en larga plática, lo pasó ese día con Lavalleja, y se les vió juntos y contentos horas después.

Frutos ocupó puesto de importancia en la fuerza invasora y su conducta fué aclamada.

No se sabe de que medios se valió para abonar la sinceridad de sus móviles, aunque bastaría para adivinarlos un paralelo sobre el poder de cerebración de los dos conferenciantes: i n g é n u o y bondadoso el uno, vivo y sagaz el otro, confiado y sin malicia aquel, éste socarrón y travieso, con la elocuencia propia del que doma voluntades. Por otra parte los ligaba vínculo espiritual.

El hecho es que Frutos cumplió su promesa, más allá de lo que pudo haberse creído, siendo ese período histórico el más brillante de su vida guerrera.

En la multitud de fases de su carácter, estaba realmente el secreto de su fuerza. Como el batraciano ó el pólipo de formas irregulares é inconstantes de que hablan los naturalistas, cambiaba, disfrazaba, metamorfoseaba sus aspectos y posturas, al punto de que no coincidian muchas veces en criterio respecto á sus facultades y propensiones, sus mismos familiares. En él, los colores más encendidos, para completar la imagen, paulatinamente iban empalideciendo hasta esfumarse; y pronto renacían ó se estacionaban en el término medio, para concluir por irse á los extremos de tornasoles ó de matices intensos.

Gastaba buena labia con gente aviesa, empleando su lenguaje peculiar y gesto amansador, gesto ''de reserva'' con el macho bravío; como lo era también la que usaba con personajes, suave, de cazurro avezado, discreto, á ratos taciturno.

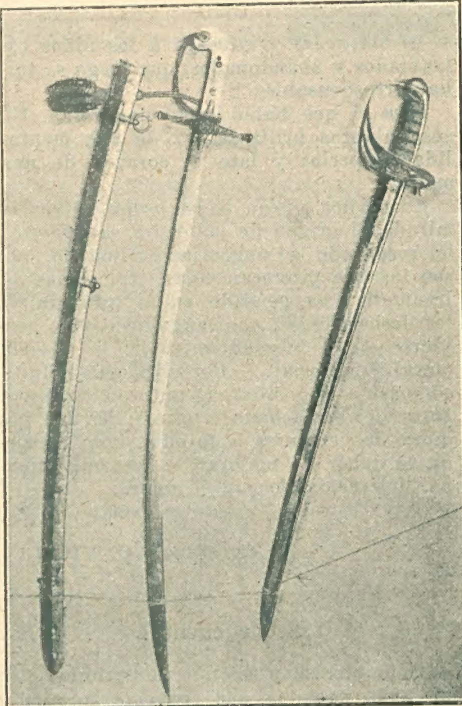
De ese fondo de ''reserva'', hacía brotar el diálogo ameno, acariciador, simpático con los hombres de trabajo ajenos á intrigas y contiendas, amoldándose al modo de ser y de pensar de los humildes y honestos, con una elasticidad pasmosa.

Con las mujeres era obsecuente y fino, de verba melosa y animada. No padecía de erotismos, si por estos han de entenderse las pasiones de ternuras abrasadoras, las fuertes y ciegas que degeneran en erotomanía. No era para él la locura de amor. Pero, cuando se le hería en la vanidad, el encelamiento y el capricho obstinado hacían las veces de aquellas y rendía tributo al dios primordial del mundo hasta obtener la victoria.

En su mocedad impetuosa tuvo de éstas preferencias, y en edad madura infinitas comadres lindas, regulares y feas; unas fascinantes, otras soflameras; ya blancas, ora cobrizas; jóvenes y viejas quintañonas, que de todo había en su viña. Sus visitas á las primeras solían ser, como ahora se dice, con boleto de vuelta fija, y á las segundas con el de tornaviaje.

Según las versiones circulantes en aquellas épocas, fueron muchas las agraciadas con sus galanteos de tonos criollos, y no pocas las que merecieron constancia en su afecto; lo que importaba otra singularidad en Frutos, porque su única constancia como virtud reconocida era la de mantenerse en el terruño apesar de los recios golpes que recibiera, cual si en rigor, y en él, las energías de Anteo hubiesen dejado de ser un mito.

Ante el número considerable de sus ahijados y prohijados, amigas y comadres, Rozas le aplicó el mote de ''padrejón'',



Espada, espadín y vaina que usó el general Rivera en las campañas de la independencia

con su habilidad especial para acertar con el barbarismo más adecuado á falta de vocablo castizo. (*)

Desnaturalizando á su vez el apodo los que no entendían más que el lenguaje rústico, le llamaron ''pardejón'' con evidente impropiedad, pues eso no era exacto; y el nuevo epíteto se hizo tan común, que más tarde se estilaba en los mismos partes oficiales de sus enemigos, pareciéndoles acaso de mayor eficacia para el objeto, que aquel con que lo bautizara el formidable dictador argentino.

Cierto es que, para consagrar falsedades que no siempre el tiempo desvanece, ó para dar torniquete á una frase, no hay como el vulgo-pedorrero, el cuentista más zafado é impenitente de los que suelen asesorar la historia.

En la guerra, procedía por inspiración propia, aunque no dejase de oír las opiniones de jefes maniobristas que se le incorporaban en sus campañas, solos y á la aventura; héroes sueltos que vagaban en busca de apoyo ó puerto de arribo, acosados por mil contratiempos, como los de la odisea por olas y tempestades.

Se tenía fe para el choque. Cuando se proponía se excedía á sí mismo y al peligro, corría el riesgo, afrontaba las consecuencias, pues alentaba buena suma de valor colectivo. De su coraje puramente personal, nada de concreto dicen los anales que narran sus proezas, pero tampoco se lo niegan.

No había sido educado seguramente por pedónomo espartano, ni por centauro alguno que le enseñase el arte de vencer: se estaba á sus fuerzas y por ello, sus planes sobre el éxito eran casi siempre errátiles. Apesar de todo no dejaba de acometerlos, confiado en la parte de casualidad que interviene de contínuo en los lances de guerra, y que no está en el espíritu previsor del general más afortunado. El evento — como él decía — solía ser su mejor aliado. Poco importaba trabar sin reglas la acción, si el enemigo venía mal orientado, y al primer encuentro sentía la contundencia del golpe, trepidaba, se embolsaba en una barra, se corría sobre un bañado ó tomaba los palos de un corral por infantes en despliegue á causa de la bruma al romper de una mañana. No había entonces que cejar. El que pone mayor aguante es el que triunfa.

Así, por una carga sin orden de las tropas de Dorrego, quien tomó postes por hombres, ó consideró tal vez que todo era cuestión de una sableada recia, obtuvo la victoria en Guayabo, completa y decisiva.

De igual modo, por un avance desacertado de la vanguardia de Oribe al meterse en columna en una especie de gola formada por bosques, y cuyo potrero ámplio dominaba la caballería revolucionaria en línea, apoyada por reservas bajo el mando de alguno de los ''héroes sueltos'' á que aludimos, rompió lanzas con fortuna, y sus clarines echaron diana de triunfo bien señalado en Yucutujá.

La niebla fué su aliada en el primer episodio y aquí, la falta de toda táctica y del menor tino en el movimiento ofensivo, habiendo en el campo contrario, bien á cubierto, un haz de energías y otro de audacias combinadas para lanzarse con arrojo al asomo del montón informe desprevenido.

No era un general. Tampoco un estratégico. Menos un maniobrista. Pero, con no ser más que un montonero experto, tenía un poco de todos.

Descontados sus golpes ''á tientas'' resulta siempre un saldo á su favor, que no dará talla al soldado, pero si relieve histórico al hombre de acción.

Con vistas más atentas, en la batalla del Yi, Oribe volvió á darse la derecha.

Frutos traspuso confines casi solo, pero seguro de volver. Toro lidiado sabía como embestir en la tercera suerte.

Con relación á ciertos y determinados actos, se ha creido encontrar algo de protervía en el fondo de su temperamento. Se alude á que solía fusilar. Y también á las demasías en que incurrían sus tenientes. No hay duda de que, como caudillo celoso de conservar el hechizo de las proezas, toleraba en exceso. La disciplina rígida del collarín y el uniforme, no era de sus filas. Veía levedad en lo que otros notaban gravedad, sobre todo si los acusados del hecho se imponían á su juicio por sus cabales. No valía la pena castigar á los fuertes porque se les fué la mano, cuando de ellos había menester en la hora de prueba. Así, por única respuesta, limitábase á decir con aire concienzudo: Esa lanza no es para otro brazo.

En puridad de verdad nunca demostró índole perversa, aún en crísis muy violentas ó bajo el peso de contrariedades irritantes. Desagraviábase humillando. Esto también era duro y creábale temibles rencores. Muchos habrían optado por la pena capital.

Siempre se ha pregonado que el prisionero de guerra, aunque sea en guerra á lo Sila, no es un delincuente ni un liberto; más digno de la magnanimidad del vencedor, si ha sido inutilizado en la pelea y no rendido á discreción.

No lo comprendía Frutos así. En alguna form tenía que dar suelta á sus pasiones y resentimientos, y al hacerlo, olvidaba á veces el respeto que se debe al infortunio.

En cierta ocasión solemne, después de una lucha heroica mantenida dentro de muros de una ciudad, hizo comparecer al jefe de la defensa, que era un bizarro catalán; y luego de interpelarlo por qué había resistido al punto de sacrificarle muchos de sus hombres, oída la contestación que fué altiva, desfogóse iracundo imprecándole: ''¡Qué se le ha figurado so nalga embreada!'' Y acompañó la frase despectiva con la punta del pie derecho.

Afírmase que la frase fué más cruda.

En idéntica oportunidad, hizo también venir á su presencia á un jóven oficial, cuya única tacha era la de ser ayudante de uno de los secretarios de estado; y con su habitual verba burlona díjole: ¡Ministril, cébame el mate!

En cambio, su talante variaba ante otras impresiones.

Como se le anunciase que la legión de vascos franceses á su servicio cometía atrocidades en la ciudad rendida, ordenó en el momento que de allí fuesen sacados á sable y bayoneta.

Pasaba así de lo cómico á lo trágico, con admirable desplante de modalidades; de la grosería burda á la fineza un tanto refinada, del agravio sin medida al amor de lo justo, de la conducta denigrante para con el vencido, al proceder enérgico con sus propios soldados vencedores que ensartaban hasta criaturas en sus aceros.

Eduardo ACEVEDO DIAZ.

(Continuará)

(*) Exposición del general don Juan Antonio Lavalleja, publicada en ''El Investigador'' el año 1833, en su número 14.—Fué el fundador y era el redactor de este periódico don José Rivera Indarte, y su colaborador más distinguido el señor Santiago Vázquez.

(*)—Mansilla: ''Rozas'', página 30.

Melenas frondosas

Siempre he de recordar aquella mañana primaveral, riente, serena, fresca y dulce como la vaquera de la Finojosa... Si la musa inspiradora de Eça de Queiroz soplara por aquí, hablaría yo de la magestad de las sierras y del iris de los bosques, y me detendría, gozoso, á pintar el alma de la mañana titilando en el nácar del rocío....

Bueno.

Caballero en un burro soberbio, de orejas hermosísimas y cutis polícromo, iba siguiendo un sendero de almendros en busca de un bosquecillo romántico, donde hadas apetitosas me contaran cuentos y me dieran higas frescas, por las cuales frutas siento el delirio. El sendero, tortuoso y pintoresco, moría en el arroyo, un arroyo cantor bordeado de buricuyáes, flor de ángel, ceibos, guayabos y cerezos, y en cuyas orillas las tortugas hacían de náyades y los sapos de faunos.

Desmonté. Y con ánimo de pasarme el estío siguiendo las filigranas de las nubes y el vuelo de las garzas, me arrojé sobre el césped mullido, que en ese solar olía á frescor y manzana. Poco hacía que gozaba de postura tan de la sibarítica, cuando un rebuzno lanzado al espacio en señal de inteligencia púsome en guardia. Crujieron ramas, hubo como una lluvia de plata al ser sacudido un arbusto de flor de ángel, quejóse la hojarasca bajo la presión de unos borceguíes deslustrados... En efecto: entre dos ceibos floridos apareció un tipo de melena frondosa que traía en la siniestra algo así como un caño, que luego resultaron ser poesías arrolladas, y un redondel espantoso con un promontorio en el centro, que luego resultó ser un sombrerito, por más que, sin exagerar, podía pasar por cuatro.

—¡Salve!...—dijo, haciendo una reverencia chocante.

—¿Qué dice?

—¡Salve, oh Natura ubérrima y jocunda, madre impoluta!

Y después, señalándome con un índice muy largo, muy negro, que tenía pegado, á guisa de basura, un fragmento de durazno:

—Os conozco: sois el autor de "El Nuevo Apocalipsis".

—¡Mentís, mal caballero!

—Es estéril. Y yo os leeré, cual homenaje á escritor tan eximio, cual una vaga salutación de hermandad estética que venga á corroborar la filiación de dos almas que al unísono vibran...

Me puse de pie, dispuesto á ponerlo en la parte inspiratriz del malvado, pero quedé estupefacto, cadavérico: de entre los arbustos, de las picadas, del barranco, de la cuchilla airosa, aparecieron melenas, melenas y melenas, todos llevando en la siniestra, que era su intención, enormes y aterradores caños, colectores de bacilus que dan la lata, el muermo y la muerte.

Di tres saltos de carnero, cuatro molinetes, cinco saltos mortales y fuí á caer, en actitud gallarda, sobre el lomo de mi burro.

Notada que fué tan prudente determinación acrobática, los melenas avanzaron con evidentes propósitos de pegarme con los caños. Salí de lo intrincado de la vegetación y tomé, creyéndome á salvo, por el poético sendero de los almendros. Los miserables surgían de todas partes como conjurados del infierno, y cual hulanos que respondieran á una consigna férrea, pusieron en práctica un plan terrible y envolvente, sin duda para cañonearme á quema ropa. Piqué espuelas á mi burro, y diciéndole á la oreja muchas cosas halagadoras para su raza, llegué á la cuchilla como un cohete y salvé la llanura como no lo hiciera más rápido el aguarrás ó el Pegaso.

Cuando llegué á mi cortijo, lanzé una mirada un si es ó no es miedosa hacia el lado donde suponía ver hormiguear á los melenas, pero ¡oh visión encantadora y adorable!, en toda la extensión no había más que verdolagas.

Y recuerdo que tuve una sonrisa ingenua, envuelta en esta frase sibilina:

—¡A mí, con la piolita!

F. RUQUI.

Su Majestad El Tango

El tango argentino está de moda en París; el tango argentino ha merecido la consagración poética de famosos vates y los elogios, en prosa, de insignes literatos, y los bombos entusiastas de notables periodistas. Además el tango argentino... es argentino, según dicen. Por sobre el pericón, baile ingenuo y gracioso, pintoresco, bello de veras y genuinamente nacional; por sobre "el gato" y el "malambo" está el tango; reina é impera; es el gran tirano, principalmente desde que lo han puesto de moda en París.

Todas estas consideraciones y el hecho fatal de ser el que suscribe "gallego" de nacimiento, detienen un instante su pluma y casi se halla en igual situación angustiosa que la de cierto joven magnate político, quien, al inaugurarse con extraordinaria pompa un congreso literario, se levantó gallardamente, se afianzó los lentes, y, cuando esperábamos oir un brillante resumen oratorio, empezó en tono sacramental con: "Acabamos de oír discursos de notables periodistas é insignes literatos... de insignes literatos y notables periodistas... Acabamos..." y acabó, efectivamente, cayendo en su asiento, lívido, desecho, lloroso, aplastado bajo la mole del más espantoso ridículo y echando al "garage", como cualquier automóvil destartalado, el famoso congreso.

Pero, señores, con todo, el que suscribe piensa que lleva doce años en la tierra del tango; que lo baila bastante bien, aunque le está mal el declararlo; que asistía en otros tiempos á la academia sabatina de la negra misia Casiana, allá detrás del Arsenal de Guerra, donde tenía la obscura señora su morada, y que ha presenciado varios años los bailes de la Opera y del Victoria. Y en vista de todas estas consideraciones se atreve á afirmar, resumiendo, que el tango es un baile más ó menos idiota, con perdón de los "notables literatos é insignes periodistas".

Sin la franca brutalidad de la danza de los apaches, no tiene ni la poesía del pericón, ni los giros espirituales del vals; ni, para concretarnos á las danzas de corte más ó menos sensual, la plástica del kake-walk ó de las danzas orientales. Carece de todo elemento artístico. Es groseramente pornográfico y ni siquiera es un baile representativo. El tango es un producto híbrido, una degeneración coreográfica de suburbio. No es un baile de tradición y espíritu nacionales; no tiene alma nacional, como, por ejemplo, el pericón, baile popular, amplio, simpático, magestuoso como las llanuras de esta tierra.

El compadre, cuando baila el tango, tiene el alma en los pies y los sentidos en otra parte; danza grave, ceñudo, hiératico, sin mirar á la compañera ni cruzar con ella una palabra. Está pendiente del corte, la quebrada, la media luna ó los tres pasos. El compadre, el malevo y el lunfardo son especies de una fauna oscura y difusa. Y el malevo, el lunfardo y el compadre son el tango.

Ellos aman el tango por sí mismo. Son unos consumados maestros en esa "cosa" bailable. Y el elemento sensual del tango es craso, inferior, repugnante; no está matizado con la indispensable dosis de los elementos artísticos comunes á casi todas las demás especies de bailes. Un baile cualquiera, cuando no es un pretexto para un flirt, para una galantería ó, simplemente, para una mirada larga y amorosa, es un vehículo por el cual llega hasta nosotros algo del espíritu de un pueblo. Y para conocer bien el alma popular no hay nada como sus canciones y sus bailes típicos. El tango no es un baile popular nacional, es bonaerense, y ni siquiera lo es en absoluto: es, como queda dicho, de suburbio. Vino de la periferia al centro, traído por una clase, la del compadre bien vestido, y entre esa clase reina, sin poder extenderse más, porque es justamente rechazado por toda persona de elemental buen gusto. Es, pues, un baile local, de esfera limitada, aunque esté de moda en París. En París se pone de moda cualquier cosa... con música.

Pero, aunque nos sea doloroso, hemos de confesar que varias veces nos han sugestionado los cadenciosos compáses de "La Morocha", "La Tirana", "El Choclo" "Tirale manteca al gringo", "El Irresistible" y "Una noche de garufa"; que hemos percibido de cerca, muy de cerca, con el del suave pachulí, el perfume catingudo del selecto "elemento" de la vieja Casiana, perfume que hemos vuelto á percibir durante las noches de carnaval en los bailes de la Opera, Apolo y Victoria. En fin: que hemos cometido la idiotez de rendir pleito homenaje al tirano actual, á Su Majestad El Tango.

Hay, no obstante, una circunstancia que nos disculpa: ¿quién se resigna á permanecer sentado cuando se tiene al lado una joven criolla que, al sentir los primeros compases, exclama, brillando el entusiasmo en sus ojos de brasa:

—¡Qué lindo tanguito!;—ó una de esas jóvenes marsellesas con patente de parisienes, que nos pregunta si bailamos con "cojte"? ¡Ay!... No es posible.

Y este es, en pro del tango, el supremo argumento, insignes literatos; el definitivo, notables periodistas...

Nicasio PAJARES.

LA INTERVENCION (1) EN MENDOZA



—Velay, otro triunfo de mi tática... Me dice el ministro que ni ha pensao en castigarme... ¡Si es al ñudo!... ¡Conmigo no se purriá, como decía mi cólega Napoleón el de Watercl ós!

(1) Del general.

Hilarión Moreno.—Uno de nuestros aficionados más distinguidos es el capitán de navío Hilarión Moreno, que ha publicado una serie de valses á la usanza de Boston. Que el éxito sería mayor y más universal, si aquéllas fuesen completamente originales, ¿quién lo pone en tela de juicio? Lícito es añadir que en el género de música para bailar, no se exigen al compositor sino muy pequeñas dosis de novedad.

Alberto Williams.

Encuesta de "Mundo Argentino"

¿Quiénes son los 10 argentinos más grandes en la actualidad?

1.° Todo lector de Mundo Argentino que desee tomar parte en esta encuesta escribirá con letra clara y en el orden de sus preferencias, los nombres de los diez argentinos que—por su carácter, su talento, su ilustración ó su actuación descollante en cualquiera de las ramas de la actividad humana—considere los más grandes hombres de la actualidad.

2.° En esta nómina sólo podrán figurar ciudadanos argentinos vivientes.

3.° Mundo Argentino publicará los nombres con mayores votos en los escrutinios parciales, cerrándose definitivamente la encuesta á las 6 de la tarde del día 31 de marzo del corriente año.

4.° Realizado el escrutinio total con todas las formalidades exigibles y con intervención del escribano público señor Gumersindo Busto, á fin de llevar al ánimo de todos la plena convicción de su legalidad, Mundo Argentino publicará el resultado definitivo y los retratos de los que en el mismo ocupen los diez primeros puestos.

5.° La fotografía del ciudadano que obtenga mayor número de votos será publicada, si no lo hubiera sido anteriormente, en la carátula de Mundo Argentino.

6.° Todos los sobres deben dirigirse á
MUNDO ARGENTINO
"Encuesta de los grandes hombres"
CHACABUCO, 677-685

Los ciudadanos que hasta ahora tienen más de veinte mil votos

Dr. Luis M. Drago	27.174
» Roque Saenz Peña	26.147
Gral. Julio A. Roca.	26.133
Sr. Carlos Guido y Spano	25.120
Dr. Estanislao S. Zeballos	25.116
» Joaquín V. González	25.116
» Victorino de la Plaza	24.098
» Osvaldo Magnasco	24.094
» José E. Uriburu.	24.091
Gral. Benjamín Victorica.	23.064
Dr. Belisario Roldán.	23.064

CHARLA FEMENINA

RASGOS NOBLES

Dícese—y con razón—que las primeras impresiones son las más duraderas y las que deciden, á veces, el pro y el contra de lo que después sucede.

Impresionar bien ó mal á la vulgaridad de las gentes es cuestión fácil, puesto que con un poco de estudio se esconden las asperezas y sólo se deja asomar lo suave, lo agradable, trocado en forma de halagadoras promesas y de fútiles lisonjas. Pero, y hé aquí lo difícil, tratándose de espíritus selectos, un gesto basta, una mirada hostil vuélvese delatora, una sonrisa irónica es un detalle y una palabra furtiva todo un proceso de lo que se esconde en las sombras.

¡No son siempre, por cierto, los ojos el eterno espejo del alma! Hay en cada rostro rasgos con que la historia de toda alma escribe la suya; y son ellos, sólo ellos los que dicen á voz en grito toda la nobleza, toda la hidalguía que tras de ese rostro se esconde.

No es preciso seguir un curso de psicología especial para clasificarlos y descubrir por ellos los estragos del dolor, las consecuencias de la injusticia, las ruinas del vicio ó los escombros de la perversidad. Basta y sobra mirar esos rostros donde la placidez no brilla y en que el parpadeo de los ojos denuncia la incapacidad de resistir una mirada.

A esos, desechadlos, y huid lejos, si no queréis, tarde ó temprano, saborear los frutos de sus vilezas; si no queréis veros envueltos en las redes de sus artimañas.

En cambio, los nobles, aquellos que son notas de las músicas del alma, á esos, miradles con cariño, seguid sus consejos, y veréis, con toda seguridad, que jamás tendréis que arrepentiros de haberles tendido la mano de amigo, ni de haber confundido en las horas crueles del dolor vuestras lágrimas con las suyas.

¡Rasgos nobles, chispazos de la luz del faro interno, para vosotros no hay sombra densa que pueda apagaros ni cortina tan opaca que llegue á cubriros! ¡Vuestro origen no será de abolengo, pero muchas veces llegáis por tradición á ser legado precioso de noblezas que se extinguieron, aunque la muerte no consiguió borrar las glorias de sus aciones! La sencillez es vuestro marco y la verdad la paleta hermosa que da color al cuadro. No gustáis de galas ni el esplendor de los palacios os atrae. Lo mismo habitais entre limpios harapos, que enseñoreados en lujosas alfombras; y deslizáis siempre vuestros pies, impulsados por esa fuerza titánica que palpita dentro.

La lágrima que la compasión arranca y el gesto de protesta rebelde que la injusticia levanta, forman su lenguaje. Sus armas múltiples, sin que el moho las corroa, van á depositarse en el estuche de oro del corazón y á obedecer altivas y sumisas al primer llamado del alma.

Sois distingos de una dinastía única, cuyo imperio no abarca pueblos ni determina naciones; cuyas leyes no se escribieron porque su código ajústase á una ley sola y universal que se llama: el bien por el amor y el deber hacia los demás por la reciprocidad del placer interior.

En la evolución de la vida son los rasgos nobles las palancas del progreso espiritual y material, porque cuando la nobleza alumbra, la ignorancia y la perversidad desaparecen.

¡Cuántas veces una indiscreción puede ocasionar un gran perjuicio al ausente! Pero, un silencio discreto ó una defensa enérgica son armas á tiempo en la común batalla.

La ausencia absoluta de rasgos nobles en las personas, es el origen del fracaso de las amistades, el derrumbe del cariño y la inestabilidad de los afectos, trayendo también la consecuencia amarga de la infelicidad de vidas que pudieron ser preciosas y útiles, y solo consiguieron llegar á medianías temibles ó á esterilidades indiferentes, sino perversas y detestables.

Lo del niño aquél que, por su pobrísima condición, vióse obligado, para no permanecer analfabeto, á aceptar la enseñanza del maestro como una excepción caritativa, y que, haciendo brillar un rasgo noble, le repuso:—Señor, yo puedo, en cambio, lustrarle los zapatos para pagar mi aprendizaje,—ha llegado á ser leyenda legendaria de altivez. Pero, ¡á cuántos grandes haríales falta ingerirles ciertas dosis de la entereza viril de aquel niño, que no quería permitir, á través de sus pobrezas, ser considerado como un inútil mendicante!

Y, ¡triste es confesarlo! La ambición por el escalamiento de las altas posiciones es la liza donde los rasgos mezquinos se manifiestan, y donde, también los nobles, se hierguen en toda su altitud, hasta tocar las nubes!

Son como el oro fino que, mientras con más fuerza se arrojen al suelo las monedas de este metal, más sonoro es su sonido y siempre responden,—aun á costa del choque con las piedras:—"soy leal", porque hay en mí la pureza adquirida á través del fuego en el crisol de la prueba.

Y no se diga que los súbditos de los rasgos nobles no imperan. Sí, mil veces sí. Su mirada fija, resistente, hace temblar y vacilar á los rastreros. Desde el puesto más encumbrado en el escalafón social hasta el más humilde, ellos saben hacer valer sus imposiciones, convirtiendo á sus poseedores en intangibles. Se conseguirá achatárseles por medio de la intriga y la doblez pero jamás comprárseles, porque los procederes no son mercancía; son rasgos de las características del valer de cada uno que asoman por los ojos, crepitan en los labios y se deslizan en las manos en forma tan evidencial, que es imposible negar su existencia.

Son frutos del árbol interno, cuyas frondosidades visita el sol del alma haciendo chispear sus rayos entre las hojas, con todos los tintes, cada vez y cada día más hermosos!...

Carmen S. de PANDOLFINI.

LA CANZONETTA

Se oye en la orquesta ondular,
vago, "pianissimo", lento,
algo así como el acento
fresco y salobre del mar.
En el suave tremolar
de las flautas y las violas
vaga el rumor de las olas
del golfo napolitano
que es como el eco lejano
de sus dulces barcarolas.

Cuando el preludio orquestal
de evocaciones ignotas
dice las útimas notas
de la cadencia final,
en su traje regional
de franjas multicolores
que avivan los reflectores
deslumbrados á su vista
brinda la canzonetista
sus sonrisas y sus flores.

Tiene su rostro el pigmento
de la morena tostada
por la brisa perfumada
de la costa de Sorrento.
Son sus ojos un portento
de tristeza y de alegría
en que brillan á porfía,
como en rapsodia remota,
hálitos de Piedigrotta
y aires de Santa Lucía.

Pequeña, grácil, inquieta,
borda su mano primores
con las cintas de colores
que adornan la pandereta;
y entona la "canzonetta"
de melancólico vuelo,
con un dulce "ritornello"
recitado á flor de labio,
como un arcáico resabio
de otra playa y de otro cielo.

Evoca el blanco tapial
de la silvestre colina
que el Possilipo domina
con sus techos de coral.
En su acento dialectal
de velado terciopelo,
palpita un cálido anhelo
de sol, de mar, de montaña,
y hay en su voz una extraña
vibración de violoncello.

Y habla de valles poblados
de cerezos y laureles,
en que tejen los claveles
sus abrazos encarnados;
con acentos impregnados
de pasión meridional,
recuerda el beso inicial
de aquella noche de plata,
después de la serenata,
bajo el verde naranjal.

Como en teoría confusa
de añoranzas plañideras,
suena en los vientos—maderas
un aire de cornamusa.
Y aquella nota difusa
se agiganta en la memoria
como una llama expiatoria
de dolor y de pasión,
cual si fuese la canción
un pedazo de su histoia.

Ricardo DEL CAMPO.

FLOR DE MÁRMOL

En el fondo del sér hay un alma,
un alma que sueña,
que delira, que canta y que ríe,
que llora y que pena;
en el fondo del mar halla el buzo
corales y perlas;
en su fondo de sombras la noche
los astros ostenta;
en el fondo del bosque se ocultan
las aves más bellas;
en el fondo del triste desierto
se ve la palmera;
y tú, nueva Phryné, que radiante
la vida atraviesas,
y ni amas, ni sufres, ni ríes,
ni lloras, ni sueñas,
en tu pecho, tan blanco y tan frío,
¡qué tienes?... ¡qué llevas?...

Julián de CHARRAS.

Bs. Aires, 1912.

Policía con polleras

¡Estos yanquis son el demonio!

Ahora se les ha ocurrido admitir mujeres en la policía para que desempeñen las funciones de ''vigilantas''.

Las candidatas son numerosísimas, pero, por el momento, solo han sido admitidas



tres, para probar: miss Petterson, que es, además periodista, miss Cornelia Swinnerton, secretaria de una liga de sufragistas y mistres John Crosby. Esta es casada y aunque ignoro si su marido pertenece también á la policía, no puedo menos de compadecerle. ¡Cualquiera aguanta á una mujer que tiene autoridad para encanar al marido! ¡Pobre señor Crosby!

Como nosotros nos pasamos la vida copiando á las demás naciones, no sería difícil que al general Dellepiane se le ocurriera seguir las huellas de su colega de Nueva York é implantara la innovación en Buenos Aires.

En ese caso debería destinarlas á los barrios suburbanos para acabar con el malevaje. Tal vez sea ese el único medio de acabar con él.

¡Qué airosas estarían con el casco en la cabeza, el machete á la izquierda, el revólver á la derecha, la cadena en el cinto y el pito en la mano!

Lo malo es que abundarían los atentados á la autoridad

¡Y qué escenas ocurrirían en las intimidades del hogar!

—¡Aniceto!

—¿Qué querés, Melitona?

—¿Me has cepillado el casco?

—Lo he dejado como nuevo.

—¿Y el machete?

—Aquí está. Parece un espejo.

—Bueno; así me gusta. ¿Qué hora es?

—La una menos cinco.

—Todavía tengo tiempo. Alcanzáme la nena que le voy á dar de mamar.

—Aquí está.

—Bueno. Ahora fijáte bien lo que te voy á decir. A las tres le preparás una mamadera y se la dás, á las cinco me la traés á la parada y le daré el pecho otra vez y luego, á las siete y media, le das otra mamadera y la hacés dormir. No te olvidés de bañarla antes de darle la mamadera de las siete y media. Si se ensucia cambiale el pañal y la mantilla y si acabás temprano esa copia que estás haciendo, lavás un poquito de ropa.

—Bueno.

—No te olvidés de nada, porque si no hacés todo lo que te digo te voy á poner de plantón durante dos horas.

—Perdé cuidado.

—Tomá la nena; acostála que se ha dormido. Yo me voy. Hasta luego, Aniceto.

—Hasta luego, Melitona. Vení temprano. Ya sabés que tengo miedo de noche, cuando estoy solo.

Y doña Melitona tomará servicio en su parada donde dirigirá el tráfico, logrando, con sus miradas y sonrisas, mucho más de lo que con razones y malas palabras lograría cualquier vigilante varón.

¿Qué cochero, carrero, motorman ó ''chauffeur'' se resiste á la dulce sonrisa de una mujer bonita que, además, representa á la autoridad?

A la hora ordenada, don Aniceto llevaría la nena á su mujer para que esta cumpliera uno de sus deberes maternales, y doña Melitona, desabrochándose la chaquetilla, sacaría un opulento pecho, lo ocultaría pudorosamente con un pañuelo y cumpliría con maternal y policial cariño el precepto aquel que manda dar de comer al hambriento.

¡Qué espectáculo tan sublime! ¡Qué cuadro tan encantador! ¡Qué pachorra la de don Aniceto!

Pero si en aquel momento se producía un accidente, un incendio, una riña.... ¿qué debería hacer doña Melitona?

He aquí un asunto que el general Dellepiane debería estudiar detenidamente.

La maternidad es sagrada y sus exijencias han sido siempre respetadas, hasta el extremo de que en un proceso muy célebre, al llamar los jueces á una de las encausadas y saber que ésta se hallaba dando de mamar á su hijo, resolvió esperar hasta que el chiquilín hubiera saciado su apetito.

¿Qué procedimiento debería adoptarse en ese caso?

Vaya pensando en ello el jefe de policía.

Otra preguntita cuya respuesta merece también un detenido estudio: Las ''chafas'' ó ''botonas'' ¿deberían ser lindas ó feas?



Porque si bien es verdad que pocos resistirían una orden de arresto dada por una ''vigilanta'' bonita, aunque solo fuera por sentir en el brazo durante un rato la suave y dulce presión de sus manitas, ¿quién se resiste á la intimación de una de esas solteronas cuya cara parece hecha á martillazos?

En fin, esperemos á ver qué resultado dan las tres ''vigilantas'' neoyorquinas y mientras tanto entonemos un himno al feminismo y vayamos pensando qué será de nosotros cuando las mujeres nos desalojen de todas partes.

Teníamos, ó mejor dicho, tenían en Europa y Norte América, la mujer ''cochera'', la mujer ''chauffeura'', la mujer ''albañila'', la mujer ''pegadora de carteles'', la mujer ''peluquera'', la mujer ''limpiabotas'', la mujer ''maquinista'', la mujer ''buza'', la mujer ''diputada'', la mujer ''médica'', la mujer ''abogada'' y hasta la mujer... del prójimo. Ahora tenemos también la mujer ''vigilanta''.

En cambio, como justa compensación, tenemos el hombre lavandero, el hombre planchador, el hombre modisto, el hombre peinador, el hombre niñero, y no está lejano el día en que tengamos también el hombre ''nodrizo''. No te rías, lector, que aunque el caso parece imposible, ¡se ven cosas tan raras en este valle de lágrimas y humedades!...

Volviendo á las ''vigilantas'', confieso sinceramente que me ha gustado la idea y estoy seguro de que, si se implantara en Buenos Aires, tal vez no saldríamos ganando nada, pero tampoco perderíamos.

Eso sí, habría que darles una cantidad de bromuro á fin de evitar escenas como esta, que supongo relatada por un diario de 1917:

''Ayer, á las 3.45 de la madrugada, la ''vigilanta'' Pura Parada, que tiene su apellido en la esquina de Rivadavia y Yatay, oyó que de una casa de esta segunda calle partían agudos gritos. Tocó auxilio, acudieron catorce compañeras y solas penetraron al interior. Ignórase lo que ocurriría, pero al llegar á aquel sitio el oficial inspector Fulano de Tal, encontró á las catorce ''agentas'' tendidas en el suelo. Llamada la Asistencia Pública se las llevó al consultorio central, donde nos informan que se hallan ya fuera de peligro, pero que aún no es conveniente interrogarlas. Reina gran impaciencia por descifrar este misterio y conocer lo ocurrido''.

Yo voy á descifrarlo.

La que lanzaba los gritos era una señora. Las quince ''vigilantas'', al penetrar en la habitación de aquella la encontraron sobre una mesa, pálida de terror y señalando hacia el suelo. Las quince ''agentas'' miraron... y no quieras saber lo que vieron, amigo lector. ¡A cualquiera se la doy!

Allí, en un rincón, inmóvil y con los ojos desmesuradamente abiertos, había...

—¿Un cadáver?—preguntará alguno.

No; algo mucho peor. Lo que había en el suelo era... ¡un ratón!

Julián J. BERNAT.

CON PERMISO...



—No se moleste, señor. Estoy buscando su plata para hacerme una limosna.

Máquina para hacer trincheras

El ejército alemán utiliza actualmente una máquina, muy parecida al arado, para hacer sus trincheras.

Esta puede hacer el trabajo más ligero que la mano del hombre.

No necesita más que un maquinista, y su velocidad máxima á pleno trabajo es de seis millas por hora.

La mica

La extracción de la mica, en el distrito de Nellores, en la India, aunque es una industria muy productiva, aún se efectúa por los procedimientos de hace doscientos años.

La explotación de la veta de mica se continúa clandestinamente, lo cual dar por resultado la producción de agujeros tortuosos que á veces se extienden á una profundidad de más de tres mil pies por debajo de la tierra. La mica es transportada por coolíes hasta la superficie. Cada mañana las operaciones se atrasan, debido al agua que invade los hoyos, y hay que sacarla por medio de baldes.

Consecuencia lógica

—Ahí viene Batúquez. ¡Qué abogado! ¡Fíjate, con el saco siempre lleno de manchas!

—¡Es natural! ¡Defiende tantos pleitos sucios!

Conservación de huevos

Un químico italiano sostiene que los huevos pueden mantenerse frescos envolviéndolos en tiras de tocino y manteniéndolos en una habitación calientes. Los huevos deben encontrarse aislados.

Producción de tomates

Los plantíos de tomates de Parma producen anualmente de cincuenta á sesenta mil toneladas de fruta, y cerca de seiscientas toneladas de aceite de la semilla del mismo fruto. Este aceite se utiliza mucho en la manufactura de los barnices.

El león y el tigre

Para sujetar á un tigre adulto se necesitan por lo menos nueve hombres. Para un león solo hacen falta cinco.

¿Estará duro?

En el museo de Nápoles existe un pan que fué cocido, según varios arqueólogos, en el año 79 antes de Jesucristo.

Suponemos que á nadie le darán tentaciones de hincarle el diente.

El mono médico

Cierto cardenal se hallaba enfermo con un acceso que no se resolvía; todos los remedios eran inútiles, ineficaces las cataplasmas todas. Tenía el cardenal un mono, que al ver el bonete cardenalicio en uno de los muebles, se lo puso, y con él puesto se acercó á su amo. A éste le hizo tanta gracia, que soltó una carcajada y el acceso reventó. Así recobró el cardenal su salud. Hizo más el mono que los médicos y las medicinas.

EL BAILE DE ÑA CASIANA

Allá por las puntas del Yaguary, cerca de la frontera brasileña, en el fondo de un vallecito rodeado de sierras poco elevadas, pero sucias y escabrosas, estaba el campo de Elviro Santanna Riveiro Silveira da Sousa.

Doscientas cuadras de campo ruin, mal cercadas por un alambrado de tres hilos, en muchas partes cortado, flojo y con postes quebrados ó caídos, en la casi totalidad de su extensión.

Trescientas ovejas criollas, comidas por la sarna; dos yuntas de bueyes; media docena de lecheras escuálidas, cinco matungos lanudos, y un enjambre de perros, constituían la hacienda de la "Estancia".

Unos ranchos chatos, negros, despeinados, huérfanos de árboles, de jardin y de huerta, rodeados de ortigas, abrojos, cepa caballo, baldeana, cicuta y malvaviscos, eran "las casas".

Los vecinos decían: la "chacra" del portugués.

Pero Elviro Santanna Riveiro Silveira da Sousa, que, efectivamente, era portugués, decía: "¡Minha Estancia!"

Elviro era un viejo grandote, gordo, enormemente haragán, superlativamente sucio. Su larga melena y sus copiosas barbas, sabían del peine lo que saben del hacha las selvas amazónicas.

Su mujer, ña Casiana, era una china petiza, gorda y panzona, activa, siempre en movimiento, pero más rezongona que negra vieja y más zafada que pilluelo de arrabal.

Trabajaba sin cesar y sin cesar echaba sapos y culebras, insultando al haraganote de su marido, quien, con tal de no hacer nada, soportaba los insultos con soberana indiferencia. Con eso, y con tener caña y tabaco, era feliz.

El 5 de diciembre, santo de ña Casiana, había baile todos los años y en aquel año ella esperaba una fiesta suntosa. Había muerto cuatro gallinas, asado dos lechones, hecho cinco docenas de pasteles y un fuentón de arroz con leche.

Desde temprano empezó á preparar la sala. Elviro, á la fuerza, la ayudaba. Con gran fatiga, fué colocando los escaños contra los muros, después dijo:

—Y'astá!... Ainda un bocadinho mais y tudo fica arranyado!... ¡uff!... ¡Vida arrastrada!... ¡Mesmo para divertirse carece travalhar!... ¡Uff!...

Ña Casiana interrogó sin mirarlo:

—¿Ande pusiste el escaño chico?...

—La, na esquina.

—¡Hombre túpido!... ¡Si no tiene geito pa nada!... ¡No sirve ni pa espantar moscas, y ande mete la pata salta el barro á la fija!... ¿Te parece lindo asina?

—Mulher, eu creiba...

—¡Salí, salí! ¡No te da el naipe pa nada!...

La china cojió el banco, lo dió vuelta,



dejándolo en el mismo sitio, y exclamó con aire de suficiencia:

—¡D'esta laya!

—E o mesmo que en fise...—aventuró el portugués; y ella, encolerizada:

—¿Lo mesmo, no?... ¡Es claro!... ¿Cómo pa vos tanto da caracú que aceite'e pelo!...

—¡Ta bon... ta bon!...—murmuró él resignadamente...

—¡Salí de acá!... ¡salí de acá!... ¡Más mejor será que no hagas nada!...

—¡Eso e o que eu gusto!...

—¡Parece mentira!... A urita no mas van á comenzar á cáir los envitaos y no hay ningun preparo hecho!... Se mi hace que no van á alcanzar los asientos, por que carculo que va venir gente como mundo...

—¡Con certeza!...

—Pueda que venga hasta el comesario...

—Não tein dubida!...

—Y las muchachas del mayordomo Peralta.

—¡Pois eh!...

Ña Casiana había sostenido este diálogo ocupada en sus arreglos, dando la espalda á su marido. De pronto volvióse:

—¿Pero qu'estás haciendo haragan?

—Estou descansando.

—¡Picando tabaco sobre el escaño ricien lavao!... ¡Si serás cochino!... ¡Animal desasiao!... ¡Con vos, con el gato barcino y con la perra tuerta, nunca se puede tener limpia la casa!...

El quiso protestar:

—¡Ora isto, senhora, ora isto!

Ella, amenazándole con la escoba, ordenó furiosa:

—¡Mandate mudar de aquí, portugués caspudo!

—¡Sosiega, mulher, sosiega!...

Y se apresuró á salir, sin más protestas...

Pasaban las horas y no llegaban más invitados que cuatro negras y media docena de gurises atraídos por la perspectiva de la comilona.

Comenzó á declinar la tarde; llegó la noche: nadie.

Ña Casiana estaba echa un basilisco. ¡Semejante desaire á ella!...

—¡Elviro!... ¡Elviro!...—comenzó á gritar.

A las cansadas apareció el portugués, bostezando y restregándose los ojos.

—¿Qué e o que pasa, mulher?...

—¿Qué pasa?... ¿No ves lo qué pasa?... ¡Qué no ha caído ningun invitao!...

—¡Melhor!... ¡Mais leite para ó ternero!... ¡Mais caña para mi!...

—¿Con que mejor, no?... ¡Hacerme á mi ese desaire, toda esa punta de arrastraos y arrastradas!... ¡Hacerme ese poco caso á mi!...

Y luego, dejándose caer sobre un banco, y llevándose las manos á los ojos llenos de lágrimas, exclamó con infinita angustia:

—¡Ensuciarme el santo asina!...

Javier de VIANA.

Ilustración de Málaga Grenet.

Desenlace previsto

Cuando se publicó el "Numa Pompilio", de Florián le preguntaron á una señora si lo había leído. Y contestó muy seria:

—No me gusta leer esas obras cuyo desenlace está previsto. Acabará como todas las novelas: Pompilio se casará con Numa.

El anzuelo

Una mujer tan robusta como desabrida, viendo que un pescador se pasaba las horas sin pescar un solo pez, le dijo con cierta sorna:

—Yo creo que el anzuelo no tiene nada...

—Lo contrario de usted, que tiene mucho, pero le falta anzuelo.

Después de una visita

El abogado al cliente, que acaba de ser condenado:

—Amigo mío: por más que ha hecho no he podido demostrar su inocencia.... Espero ser más afortunado en el primer robo que usted cometa.

Reflexiones

Si el avestruz supiera cuánto valen sus plumas, estaría más orgulloso que un pavo real.

* * *

Los gustos cambian á medida que nos hacemos viejos, pero la mayoría seguimos teniendo una preferencia incurable por lo imposible.

* * *

El hombre que protesta por perder media hora de sueño á causa del bebé, hubiese perdido gustoso noches enteras por pasarlas junto á su mujer, antes de casarse.

* * *

El sendero de la paz no ha sido jamás sin espinas.

* * *

El talento lo tienen pocos, lo descuidan muchos y lo alquilan los ricos.

* * *

Muchos financistas no descubren lo astutos y listos que son, hasta que lo leen en los periódicos.

* * *

La verdad y la honradez, como todas las piedras preciosas, son más fáciles de falsificar con la distancia.

* * *

Todo lo que hace ruido es fuente de satisfacción para las masas.

OBSEQUIO

Hemos sido obsequiados con un magnífico reloj de Eibar (acero incrustado) para bolsillo, que los importadores del aceite puro de oliva **Euskal-Erria**, han recibido para distribuir á los consumidores del excelente producto, entre los cuales nos contamos.

DIALOGUITOS

—Bágase. Tá gombleto.
—No dice zonzera.
—Bágase. ¿Sienti? ¡Bágase!
—¡Qui cosa!
—¡Ta gombleto! ¿Nontiendi? ¡Go dicho qui baga, sacra... mento!
—Sigui la viaje, hombra, qui viene la tufo incima la plataforma. ¡Mira qui cosa! Sigui la viaje, hombra.
—¿Ma, osté si crede qui joega comigo?



¡Ta gombleto! ¡Ta gombleto!
—Sigui l'asquina, qui poide qui baja pirsonas qui tinen bajar.
—Bágase.
—Mira, ti paga la boleta doibles.
—Dejeló que viaje, qui ande caben seis, caben siete. Alguno si ha é bajar...
—Tural, sinior. Mi dici qu'istá completa. ¿Ma, pirquí, completa? Paga la viaje, sinior. Qui poide qui baja pirsonas que tinen bajar.

—No li haga caso. Aura está cobrando pu adentro. No li haga caso.
—Tural, sinior. Piro la completa istá macana qui rivienta pirsonas qui suba la coche. Qui se cansa l'asquina, qu'ispera la coche. Qui suba la coche, qu'istá la completa. ¡Mira qui cosa!
—Pocos coches...
—Tural, sinior.
—Y unos lo llevan y otros lo abajan.
—Piro istá ley qui pasa l'ambudo. ¿Pirquí una hombra qui lleva, otra hombra qui baja? ¡Mira qui macana, sinior!
—Digalé que tiene pase...
—No usa dicir la mintira.
—Es que si hace subir al botón, me lo largan. ¡Nu hay qui hacer! Digalé que tiene pase... ¡Ahí viene!
—Díjalo qui vine.

. . . .

—Osté si baga.
—No mi dici esta hombra, qui ya mi lo dicido más antes.
—Osté si baga.
—¡No mi baja, istá!
—¿Non si baga? Go dicho é si baga. ¡Guarda na momento!
—¡Llama la bajalantes!
—Gora vamo bedere. Osté si baga come per in tubo. ¡Qué si crede! ¡Ta gombleta! ¡Guarda qu'incoentra lo vicolante! ¡Qué si crede!
—Piro, dice hombra. ¿Qui quire qui baja, qui no poiede? Mira la viso qui dice no poiede suba baja la coches in movimientos.
—¡Agarrat'esa!
—¿No anda in movimientos la coche? ¡Si quieres más movimientos, ti subes in calesitas!
—¡Zas!
—Tural, hombra. Mira la viso...

Cruz ORELLANA.

Pensamientos

Cuando se oye decir que una persona tiene buen olfato para los negocios, se puede asegurar que ya lo ha perdido para los malos olores.

——

Por más que respetemos las opiniones de los teólogos, pensamos que aún, en el otro mundo deben de substituir los cambios de temperatura, los días hermosos, los fríos, los lluviosos, los húmedos; porque si no: ¿Cómo se las arreglarían allí muchas gentes para empezar las conversaciones?

——

Poeta que abusa de los signos de admiración, poeta impotente.

——

Los moralistas todos, condenan al que no paga sus deudas. Felizmente, los deudores no tienen nada que temer, porque con la misma autoridad y facilidad que aquellos los condenan yo los absuelvo.

——

La política, las más de las veces, es un puñal que no sirve más que para matar dos cosas: ó el tiempo ó el hambre.

——

La independencia no se la da al hombre el vil dinero. Se la da el santo dinero.

——

No parece sino que muchas personas se pasan en los intervalos de los conciertos, meditando sobre lo que nos conversarán cuando empiece la música.

——

La grandeza del hombre no está en la parte material; no está en la inteligencia; no está en el alma: no está en ningún lado.

——

Para impedir que el hombre haga el mal no hay más que un solo medio (no siendo el de cortarle las manos): cortarle la cabeza.

Luis VIGIL.

Las frases históricas

Las frases históricas, como el buen vino, ganan envejeciendo.

La mayor parte de las que conocemos no han sido concebidas en la forma en que han llegado á nosotros, ó no han sido pronunciadas por las personas á quienes se atribuyen.

En 1525, después de la batalla de Pavía, Francisco I escribió á Luisa de Saboya, su madre: ''De todas las cosas no he podido salvar más que el honor y la vida''. Frase muy larga que los cronistas han enmendado así: ''Todo se ha perdido menos el honor.''

En el combate de Clostercamp, en 1760, el caballero de Assas, capitán del regimiento de Auvernia, se hizo inmortal, gracias á esta heróica exclamación: ''¡A mí, Auvernia, he ahí al enemigo!''; pero, según el barón Grimm, que se encontró en la batalla, esa frase fué pronunciada por un tal Dubois, sargento del mismo regimiento, que murió aquel día. El mismo Assas, decía después á sus amigos que no era él sino Dubois quien había pronunciado aquellas palabras.

Se dice que, cuando Luis XVI subió al cadalso, el abate Edgeworth de Firmont, su confesor, le dirigió estas memorables palabras: ''Hijo de San Luis, subid al cielo''. También esto es falso, pues está probado que esa frase es de Carlos His, uno de los redactores de ''Le Republicain Français.''

También ha sido alterada la respuesta de Mirabeau á Dreux-Brézé: ''Decidle á vuestro amo que estamos aquí por la voluntad del pueblo y que no saldremos más que por la fuerza de las bayonetas.'' El señor Escipción de Dreux-Brézé, hijo del maestro de ceremonias de Luis XVI, manifestó en la cámara de los pares, que la frase pronunciada por Mirabeau era esta: ''Estamos aquí por la volutad de la nación; no cederemos más que á la fuerza''.

En cuanto al célebre aforismo: ''La propiedad es un robo'', que todo el mundo atribuye á Proudhon, pertenece al convencional Brissot, que escribía en 1780: ''La propiedad exclusiva es un robo en la nación.''

Himnos nacionales

Con motivo de la guerra ítalo-turca, es curioso observar que ninguna de las dos naciones beligerantes posee un himno nacional.

Italia tiene el Himno á Garibaldi y la Marcha Real, pero ni uno ni otra, son en realidad himnos nacionales.

En cuanto á Turquía, el partido de los jóvenes turcos, un año ó dos después de la revolución abrió un concurso para un himno, sin resultado.

Alemania tampoco lo tiene, pues la ''Wacht am Rhein'' (La guardia del Rin), debió su popularidad al hecho de haberse encontrado aplicable á la guerra de 1870, pero ni ella ni el ''Heil dir im Siegeskrantz'', han sido formalmente elevados á la categoría de himnos nacionales.

España también carece de himno nacional.

Lo mismo puede decirse de los Estados Unidos. Las canciones patrióticas ''Hail Columbia'' y ''The Star-Spangled Banner'', aunque son entonadas por el pueblo en las manifestaciones patrióticas, como en España la marcha de ''Cadiz'', no son ''nacionales''. Lo mismo puede decirse del canto yanqui ''My country, tis of thee'', cantado en ocasiones menos importantes, con la música del ''God save the King''.

Los actores del cine

Hay en Europa muchos actores y actrices que muy probablemente no podrían encontrar una contrata lucrativa en el teatro, y que, sin embargo, ganan grandes sueldos trabajando ante la máquina cinematográfica.

Trabajar para el cine, es decir, representar obras para que las reproduzca la película, es mucho más remunerativo que trabajar en las tablas de un escenario, porque para la obtención de películas se emplean actores de verdadero talento. Es más difícil de lo que se cree, expresar bien las emociones sin hablar.

Los sueldos de estos mudos varían desde cinco pesos oro diarios, que es lo que cobran las segundas partes, digámoslo así, hasta 250 semanales, que es el sueldo más corriente entre los buenos artistas cinematográficos, aunque algunos ganan más.

Tres de los artistas mejor pagados en Londres, son Miss Florence Lawrence, popular actriz de película y primera dama de cierta compañía; Miss Gene Gauntier, que representa ante la máquina tres obras nuevas semanalmente, por término y medio, y Max Linder popularísimo actor silencioso francés. Las caras de estos tres artistas puede decirse que son conocidas en todos los cines del mundo, y se presentan millones de veces al día ante multitud de públicos. También hay un niño que, aunque sólo tiene siete años, gana de 50 á 75 pesos semanales, por lo bien que representa en silencio los papeles de niño.

Una indirecta

Conversaba cierto día el popular Pitt, con la duquesa de Gordon, la cual empleaba para sus charlas el más enrevesado dialeto escocés.

Pitt le preguntó por qué no había formado parte de los viajeros aristocráticos que habían ido á Francia, y ella le contestó:

—Es muy molesto estar en un país cuyo idioma no se conoce.

Y entonces le respondió Pitt, con la mayor inocencia:

—Seguramente. Su Gracia, habrá encontrado la misma dificultad en Inglaterra.

¡Oh, la economía!

Un avaro muy conocido, poseía varios inmuebles magníficos, entre ellos una casa en la Avenida de Mayo, que era donde habitaba, aunque tenía el ''capricho'' de ocupar el cuarto piso.

Un amigo, que le visitaba con frecuencia, le preguntó un día por qué no habitaba en el primer piso, siendo suya la finca.

—De buena gana viviría más abajo—decía muy afligido el casero—¡pero están tan caros los alquileres!...

Seguros perrunos

Algunas compañías europeas acaban de establecer un seguro para perros.

Gracias á esos seguros las señoras experimentarán una pena indescriptible cuando pierdan á su fiel compañero, pero algo las consolará recibir una cantidad de dinero.

La humanidad es débil; la humanidad adora el dinero: en ese principio se han basado los inventores del nuevo seguro.

El seguro garantiza á los simpáticos pichichos contra toda clase de riesgos, exceptuando los que se deriven de la vejez del animal.

Como todas las cosas tienen su parte buena y su parte mala, es muy posible que los perros ganen muy poco con el sistema aludido, ya que ellos nunca podrán lucrarse con sus ventajas.

Las malas lenguas

Un pobre novicio encontró el medio de dar asalto á la despensa en que estaban guardados unos jamones y unas lenguas para la comida del día siguiente. Los primeros los encontró en muy buen estado, y se los llevó, pero las lenguas le pareció que estaban pasadas y las dejó en su lugar.

Todo hasta entonces marchaba perfectamente, pero el maestro de novicios vigilaba mucho y le sorprendió en el claustro antes de llegar á su dormitorio.

Enterado del caso, y después de haberle reprendido como merecía, le dijo:

—Y puesto ya en el lance ¿cómo dejó usted lo demás?

—Señor, respondió el novicio, por librarme de malas lenguas.

MALA SUERTE



—¡Qué bromas tan pesadas tiene la suerte!
—¿Qué le pasa?
—Que mi hija, que toca el piano, está con una ronquera bárbara, y mi mujer, que canta, se ha quemado los dedos.

El arte de amaestrar peces

El arte de amaestrar peces es fácil y constituye un pasatiempo interesante.

Como acuario se emplea una pecera colocada sobre un pedestal, junto á una ventana orientada al norte. En el fondo del recipiente se ponen unos guijarros, se siembran unas hierbas acuáticas y se llena de agua del río. Pasados algunos días se echan en la pecera unas carpas pequeñas. Los peces de colores no convienen. Hay que tener cuidado de que la pared de la pecera que da á la habitación quede completamente limpia de hierbas, para que se puedan ver bien los peces. A éstos se les da de comer por la mañana y por la tarde gusanitos, larvas y orugas pequeñas, echando una sola ó dos cada vez. El amo de los peces debe permanecer junto al acuario el mayor tiempo posible, golpeando de vez en cuando el cristal con las uñas, para acostumbrar á los peces á su presencia. Pasados algunos días, en vez de dejar caer al agua los gusanitos, se sostienen con los dedos en la superficie del líquido para que los peces se acerquen á cogerlos. Al cabo de muy poco tiempo, los peces se acercan al golpear con los dedos en el cristal, y se dejan tocar.

Buena estratajema

Daba un caballero un banquete en su casa, y aunque todos los convidados debían ser personas decentes, sin embargo, uno de ellos se escondió un cubierto en el bolsillo.

El dueño de la casa, que no era ciego, observó la acción y calló; pero deseando al mismo tiempo recuperar lo robado, sin dar un escándalo, cogió á su vez otro cubierto y lo escondió.

Poco después, el criado encargado de la plata, los echó de menos, y principió á entrar y salir buscándolos por todas partes, sin decir palabra.

—Toma, descuidado—le dijo entonces su patrón, dándole el cubierto—el señor N... te dará el otro, porque lo hemos hecho sólo por probarte.

Robo de un buque

Poco después de la guerra ruso-japonesa dió lugar á muchos comentarios en los círculos navales de Rusia el robo de uno de los buques del zar.

Al acabarse la guerra, el gobierno dió orden de vender veintidós barcos que estaban anclados en el puerto de Vladivostock, pero el día de la subasta los postores se quedaron atónitos al ver que habían desaparecido todas las partes valiosas de dichos buques. Por si esto era poco, se descubrió al mismo tiempo la falta del "Mathilda". Más adelante se averiguó que poco antes de la subasta se había embarcado en el "Mathilda" cierto sujeto vestido de marino y acompañado de su tripulación correspondiente y se había hecho á la mar después de desvalijar concienzudamente á los demás barcos en espectativa de venta.

¡Oh, la inspiración!

El poeta Ta-Rima, se halla componiendo versos. Habla de los nenúfares purpurinos, del sol, las estrellas y la langosta.

De pronto lo interrumpe un maullido desconcertante. El poeta se detiene un momento, y luego vuelve á sus mariposas y bichos colorados pero de nuevo el maullido se hace oir más insistente aún.

Entonces el hombre, desesperado, llama á la sirvienta y le dice:

—A ver si se lleva ese maldito gato que no me deja trabajar.

—Pero, señor... ¡Si está usted sentado encima de él!

Para asustar á cualquiera

Un conocido humorista viajaba cierta vez en ferrocarril, en compañía de una señora muy nerviosa, que no hacía más que decir á cada momento:

—¿Ha oído usted?... Debemos haber descarrilado. ¡Dios mío! ¡Qué será de nosotros!

Después de mucho invocar á los santos, preguntó al humorista:

—Y usted, ¿no teme morir víctima de un accidente ferroviario?...

—No señora, porque me han predicho que moriría en un caldalso.

La nerviosa cambió de coche inmediatamente.

POSICION ENVIDIADA



—¡Ah, Batistín! Non e tanto facile come ti pare far la carrera cui in América. Bisogna lavorare molto per avere una posizione come la mía.

Sorpresa natural

Cuando Bagrete comprendió que las infidelidades de su esposa eran del dominio público resolvió solicitar el divorcio.

Queriendo consolarle su amigo don Ricardo, fué á visitarle, y le dijo:

—¡Ah, si supieras la parte que he tomado en tu desgracia!

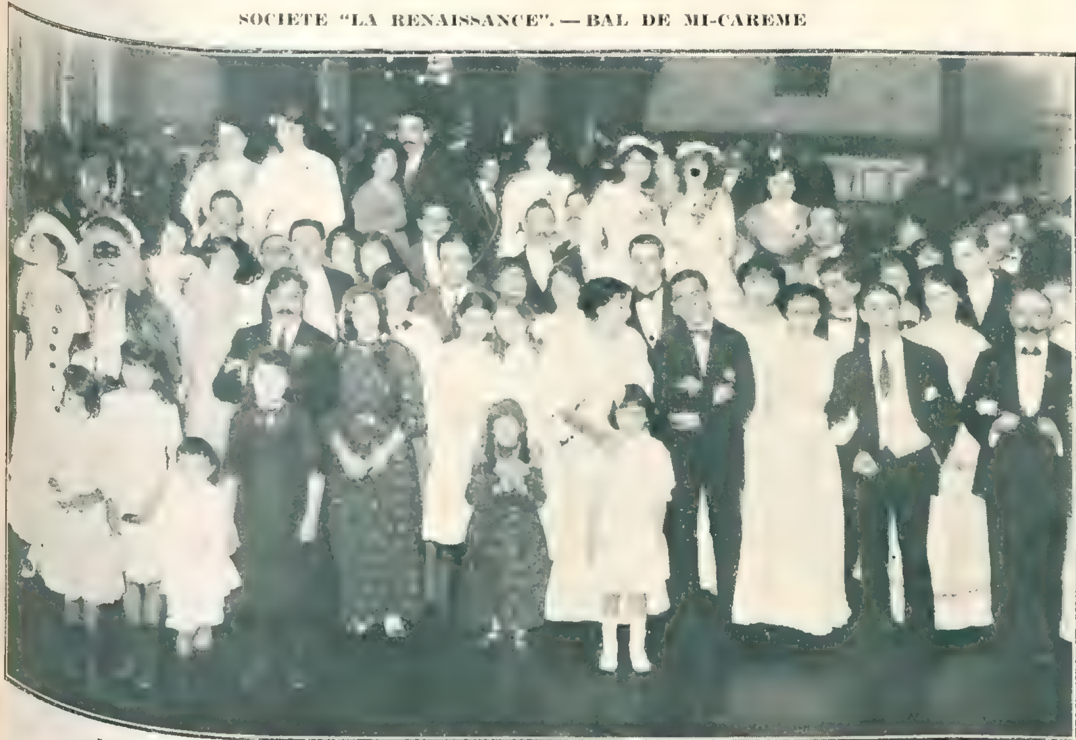
—¿Cómo?—exclama Bagrete—¡Vos también!

ACTUALIDADES GRÁFICAS

CENTENARIO DEL GLORIOSO REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO

Vicepresidente de la República en ejercicio del poder ejecutivo, doctor Victorino de la Plaza, conde de Londsdale, jefe del regimiento, coronel Martínez y otros representantes de las autoridades, del ejército y el clero, presenciando los ejercicios de los granaderos, en la fiesta con que se solemnizó el centenario

SOCIETE "LA RENAISSANCE". — BAL DE MI-CAREME



Una parte de la concurrencia durante el baile realizado en la noche del sábado último

EL CRIMEN DE DALMACIO VÉLEZ

Publicamos para satisfacer la curiosidad pública y como documento interesante para los aficionados á la criminalogía, las fotografías de los dos miserables que ultimaron á siete personas en la casa en que prestaban sus servicios, en la estación Dalmacio Vélez, de la provincia de Córdoba. Como se sabe, con excepción de la madre de la familia, que fué apuñaleada, todas las demás víctimas fueron degolladas por Azcurra, á quien ayudaba en la sangrienta faena su mujer, La Gitana. Sólo escapó á la ferocidad de los asesinos la niñita Isabel, hija de los esposos ultimados, á la cual aquellos llevaban consigo al ser detenidos por la policía.

La investigación continúa activamente para el completo esclarecimiento de la espantosa trajedia.

TIRO FEDERAL DE BAHIA BLANCA



Libero Amaducci, ganador con 95 puntos, en 3.ª categoría, á 25 metros



Grupo de señoras y señoritas, ganadoras de premio en 1. categoría



Ramón Azcurra ó Serapio Juárez ó Chacón, el autor de la tragedia de Dalmacio Vélez, sacado del calabozo para ser fotografiado para "Mundo Argentino"



María ó Ernesta Sosa (a) La Gitana, cómplice de Azcurra, al que ayudó eficazmente en la consumación de la espantosa tragedia

ENTREGA DE LA ESCUELA DOLORES LAVALLE DE LAVALLE



7 La señora Dolores Lavalle de Lavalle, haciendo entrega al gobierno nacional, en la persona del doctor Holmberg, de la escuela profesional de mujeres que ella fundara y sostuviera

FALLECIMIENTO DE LA SEÑORA DEHEZA DE MITRE



Señora Angelina Deheza de Mitre, fallecida el 14 del corriente



Inhumación de los restos de la señora Deheza de Mitre, en el cementerio del Norte

DEMOSTRACION



Banquete ofrecido por la Sociedad Sportiva Argentina al conde de Lonsdale

LOS PRIMEROS DIPLOMATICOS GRADUADOS



Los primeros diplomáticos egresados de la Facultad de Derecho, después de la comida íntima con que celebraron la terminación de sus estudios

UNION CIVICA



Instalación del comité de la circunscripción 2.ª (Santa Lucía), con asistencia de las comisiones directiva y de propaganda

NEGROLOGIA



Señor Guillermo Straw, comisario de policía jubilado, fallecido el 12 del corriente

HUESPED DISTINGUIDO



El capitán Arthur Posnansky, distinguido americanista, que acaba de realizar una interesante exploración prehistórica y arqueológica en la región de Tihuanacu

PARTIDO SOCIALISTA



Concurrentes á la asamblea realizada en Barracas el viernes último y en la que hicieron uso de la palabra los señores Antonio de Tomaso, José Muzzilli y Fernando de Andreis

PREPARATIVOS ELECTORALES



El doctor Beazley, en el comité de la sección 17, dando instrucciones sobre la mejor organización de la campaña electoral



Banquete ofrecido por los delegados de la Unión Cívica al señor Manuel J. Aparicio, presidente del comité de la sección San Carlos Norte



Comité de la circunscripción 4.ª de la Unión Cívica Radical, organizando su campaña electoral



Las comisiones directiva y de propaganda de la Unión Cívica Radical (circunscripción 4.ª), durante la asamblea organizadora de su próxima campaña



Asamblea de los convencionales del partido Radical, en el local del comité central, para la proclamación de candidatos á diputados y electores de senador



Asamblea inaugural del comité de la circunscripción del Pilar, de la Unión Nacional. El doctor Pedro O. Luro dirigiendo la palabra á sus correligionarios



Asamblea de los centros socialistas de las circunscripciones 6.ª y 9.ª, realizada en la Casa Suiza. El señor José Muzzilli, dando su conferencia sobre "La comuna"

COMO SE MALGASTA LA HACIENDA PUBLICA. — UN GRAN EDIFICIO EN RUINAS



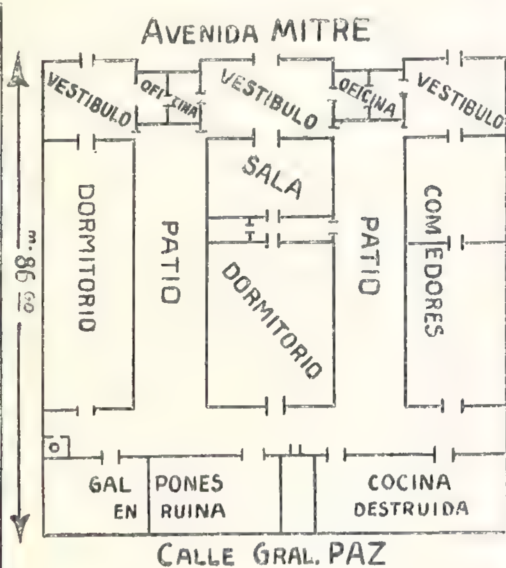
Frente del Hotel de Inmigrantes, en Mercedes (San Luis). — Perteneció al Ministerio del Interior, quien lo pasó al de Agricultura, éste al de Guerra quien lo devolvió. En definitiva, como todo un apóstol, de Herodes á Pilatos, de Pilatos al pueblo y del pueblo á la cruz...



La parte posterior del Hotel, que justifica por su estado aquello de "á bienes de difunto todos son acreedores"



Estas, Favio, ¡ay dolor! fueron cocinas en tiempos mejores... y costaron ingentes sumas de dinero... del pueblo



El plano de la nueva calamidad pública



Tomás Suárez, de 86 años, cuya avanzada edad nos explica que alguien siga guardando estas ruinas

HOMENAJE A RIO BRANCO, EN MONTEVIDEO



El busto de Río Branco, conducido en procesión cívica por la calle 18 de Julio



La comisión de homenaje. — 1. Doctor Williman. — 2. Ministro del Brasil, doctor Lisboa. — 3. Ministro de Instrucción Pública, doctor Blengio Rocca



El bachiller Alberto Schinca leyendo su discurso ante los manifestantes en la puerta de la Universidad

DE LABOULAYE



Humorística despedida del señor Juan Georgieff, redactor de "El Pito", con motivo de su viaje á Europa

DE CASILDA



Recepción del señor Adolfo Rossi, cónsul italiano en Rosario, por la colectividad de Casilda

SPORTS

Las nuevas medallas de la Asociación Argentina de Football



Anverso — Reverso

Reproducimos como una primicia para nuestros lectores, la medalla que acaba de hacer acuñar la Asociación Argentina para obsequiar á los ganadores de la temporada próxima pasada.

Dentro de breves días, á estar á nuestros informes, serán repartidos estos premios correspondiendo medallas de oro á los componentes de los siguientes teams:

Internacional: Ganadores de la Copa Newton.

Primera Liga: Alumni.

Segunda Extra: Estudiantes de La Plata y Nacional.

Para los siguientes las medallas acuñadas son de plata:

Segunda Liga: Riachuelo y River Plate.

Tercera Liga: Racing y San Isidro.

Cuarta Liga: Racing A. y B.



Horacio J. Vernet, notable bateador argentino

FOOTBALL — Las inscripciones para la temporada próxima

En estos días se reciben en la secretaria de la A. A. F. las inscripciones de los teams que competirán en las varias ligas oficiales durante la temporada que deberá dar principio el primer domingo de abril. Como ha habido demora en la publicación de los nuevos reglamentos creemos conveniente llamar la atención de los capitanes y jugadores á los artículos que fijan la división de las ligas con las condiciones de ascenso y descenso y los que imponen la obligación de remitir listas de buena fe con las firmas de los jugadores. Recordamos especialmente el artículo 13 que de todo jugador antes que pueda actuar en partido oficial alguno. Es conveniente que los capitanes tengan bien en cuenta esta obligación pues la falta de cumplimiento podrá traducirse en la pérdida de los puntos de un partido ganado. A ese efecto les interesa solicitar en secretaría cuanto antes las fórmulas correspondientes.

Cricket internacional

Terminada la jira de los distinguidos aficionados ingleses que, en representación del M. C. C. de Inglaterra, han sido nuestros huéspedes por más de un mes, haremos constar el resultado del torneo realizado con los cricketers del Plata.

PARTIDOS

Jugs.	Gans.	Perds.	Empts.
9	6	1	2

Hicieron un total de 3713 corridas por 128 crickets contra 2776 por 164 crickets, siendo el promedio por hombre: á favor 29 corridas y en contra 16.9; una diferencia bastante importante.

En cuanto á los performances individuales de los componentes del team, publicamos, para ilustración de los aficionados entendidos, los totales de sus promedios de fin de torneo.

BATTING

Bateador	A.	B.	C.	D.
Tufnell, N. C. . . .	9	163 +	301	50.1
Mactaren, A. C. . .	13	172	394	39.4
Troughton, L. H. .	14	112 +	397	33.0
Wilson, E. R. . .	12	105	360	32.7
Bird, M. C. . . .	14	74	405	28.9
Hatfeild, C. E. . .	12	90	204	25.5
de Trafford, C. E.	13	116	324	24.9
Findlay, W. . . .	9	69	169	24.1
Hill, A. J. L. . .	12	60	289	24.0
Fulcher, E. J. . .	9	39	187	20.7
Lord Hawke. . .	10	54	142	15.7
Baird, Capt. H. H.	15	48	164	12.6

Nota:—A: Significa: número de entradas; B: total más alto en una entrada; C: total de corridas en todas las entradas; D: promedio de corridas por entrada; +: sin terminar.



Juan O. Gil, jugador argentino que tanto se distingue en el cricket como en el football

BOWLING

Boleador	O.	R.	W.	Pro.
Wilson, E. R.	205	603	53	11.3
Hatfeild, C. E. . . .	202	675	52	12.9
Baird, Capt.	148	470	27	13.7
Fulcher, E. J. . . .	92	312	10	31.2
Hill, A. J.	67	322	10	32.2
Bird, M. C.	71	283	6	47.1

Nota:—O: Significa: número de overs boleados; R: cantidad de corridas anotadas por los adversarios; W: número de wickets sacados, y Pro: promedio de corridas por cada wicket sacado.

Es interesante notar que mientras los boleadores de mediana rapidez, como Wilson y Hasfeild, tuvieron gran éxito, no resultaron los de gran rapidez como Fulcher.



Alfredo Sackmann, otro bateador argentino que adquiere fama

Notas sueltas

FOOTBALL

Estudiantes de La Plata obtuvo su primer triunfo en la liga superior venciendo en amistosa lid al team Racing por 2 goals á 0, el día 10 del actual en Avellaneda.

El primer partido oficial de Primera Liga que se jugará en La Plata será entre los clubs Estudiantes, de dicha ciudad y San Isidro.

La visita del «Swindon Town»

Parece que, después de todo, recibiremos este año la visita de un team inglés, pues acabamos de recibir noticias de que el doctor Aldao ha conseguido que el Club "Swindon Town" acepte la invitación que se le hiciera de enviar su primer cuadro á esta República.

Celebramos el hecho y felicitamos muy de veras al distinguido sportman argentino por el feliz éxito de la misión encomendádale.

Swindon Town es el campeón de la Liga del Sud de Inglaterra, de donde procedió nuestro primer visitante, el "Southampton", y de él tenemos las siguientes referencias. En la temporada pasada (1910-11) se adjudicó el campeonato de primera división de la Liga del Sud, con el siguiente record: partidos jugados 38, ganados 24, empatados 5, perdidos 9, goals á favor 80, en contra 31, puntos 53, ó sea una diferencia superior á su rival más cercano de 5 puntos. En la "English Cup" llegó hasta la cuarta rueda. 1.ª rueda: ganó á Notts County por 3 á 1; 2.ª rueda: ganó á Woolwich arsenal por 1 á 0; 3.ª rueda: ganó á Darlington por 3 á 0, pero en la 4.ª fué vencido por el notable equipo de Chelsea.

Esperamos poder ampliar estos datos en uno de nuestros próximos números.

EL HOMBRE EN EL AIRE

EL PRIMER PILOTO-AVIADOR ARGENTINO



Señor Teodoro Fels, primer argentino que ha rendido las pruebas necesarias para obtener el título de piloto-aviador

Fotografía tomada al disponerse á rendir el examen en Villa Lugano.

La travesía de los Andes

El aviador Paillette se ha propuesto darnos una sorpresa y no será difícil que el día menos pensado recibamos la noticia de que ha efectuado la travesía de los Andes.

El 12 del corriente realizó su primer vuelo de estudio con ese objeto. Salió del parque San Martín, de Mendoza, donde actualmente se encuentra, é hizo un vuelo corto para probar el motor. Diez minutos después inició el segundo vuelo, bien abrigado, y con los tanques con provisión de nafta para tres horas. Ascendió rápidamente hasta los mil quinientos metros de altura y consiguió vencer los fuertes vientos de la Cordillera. Las nubes estaban muy bajas y le impedían ver el terreno para servirle de guía en el vuelo por los alrededores de la cordillera. A pesar de este contratiempo, Paillette consiguió tomar buena dirección y se internó sobre Mendoza, conservando la misma altura. Desde mil metros detuvo la marcha del motor y descendió en un vuelo planeado que duró 11 minutos. El vuelo tuvo una duración total de hora y media.

Paillette regresó al parque algo impresionado por la majestuosidad de la prueba, pero con buenas esperanzas, para el porvenir.

¡Animo, Paillette!

Los aeroplanos torpedo. - Paulhan-Tatin

Uno de los precursores de la aviación y de los creadores de esa nueva ciencia, el ingeniero francés Victor Tatin, acaba de construir un aeroplano que parece ser la última palabra del progreso. Para realizar sus ideas, se ha asociado Tatin con Luis Paulhan, el vencedor de la carrera Londres-Manchester y también inventor de un aparato muy original.

Tatin y Paulhan se han esforzado en suprimir todo lo que podría ofrecer alguna resistencia á la marcha rápida de su aparato. Con ese fin, han dado al cuerpo la forma de un torpedo ó más bien de un cigarro, que avanza con la punta gruesa para adelante. En ese cuerpo, completamente envuelto en tela, y por lo tanto transformado en muy buen proyectil, han encerrado en la parte delantera los asientos de piloto y de los pasajeros junto con las piezas de comando, en seguida los depósitos y el motor, que hace girar una hélice de 2 m. 25 cm. de diámetro, la cual está colocada en la punta extrema trasera del cuerpo, detrás de los timonees de dirección y de altura. Gracias á esta disposición las alas no tienen que soportar los remolino producidos por la hélice y por otro lado, gracias á la forma afilada, el campo de aspiración de la hélice se halla desembarazado. La necesidad de un travesaño de trasmisión desde el motor hasta la hélice ha permitido el empleo de un engranaje de disminución y de un desembraguerado muy útil para los vuelos planeados. Las extremidades de las alas tienen una curvadura formando una concavidad hacia arriba muy acentuada, que da de esa manera un equilibrio transvérsal automático que raya con la perfección.

El tren de aterrizaje, muy simplificado, se compone de dos arcos de fresno de América que soportan dos ruedas sujetas por ataduras elásticas sistema Farman.

En los ensayos, este aparato, provisto de un motor de 50 caballos, ha recorrido 5 kilómetros con una lijereza de 145 kilómetros por hora, lo que permite clasificarlo como el aparato más rápido de esa fuerza. Los constructores esperan aproximarse á los 200 kilómetros por hora con un motor de 100 caballos. Un aparato del mismo tipo, provisto de flotadores, acaba de dar en Niza, piloteado por Paulhan, excelentes resultados como hidroplano.

Tales resultados permiten ver en los "aeroplanos torpedo Paulhan-Tatin", los futuros triunfadores de las grandes pruebas de 1912.

Jacques CLERC.

El aeroplano futuro

Mr. Graham White, el conocido aviador, publica en la "National Review" un artículo entusiástico acerca de la seguridad del aeroplano, y dice: "El aire no es ni mucho menos el peligroso y traidor elemento que mucha gente supone. Los hombres empezaron á surcarlo con miedo y con máquinas que no les inspiraban confianza, y no tardaron en quedar maravillados de la facilidad con que podían volar. En condiciones adecuadas, con un piloto experto y con una buena máquina, el vuelo ofrece hoy seguridades extraordinarias, pero ha de ser mucho más seguro á medida que se perfeccionen los aeroplanos.

Los viajes por los aires constituirán el medio de transporte del porvenir. El aeroplano, dotado de los perfeccionamientos que necesita, y que alcanzará, será seguro, barato y enormemente veloz. No habrá en la tierra ni en el mar, nada que pueda compararsele. Estará libre de temporales. Cruzará los mares de nación á nación, y proporcionará á los pasajeros todo género de comodidades. El hombre ha conquistado el aire para algo.

Aeroplanos más grandes y más pesados que los actuales serán las máquinas del futuro. El buque aéreo del porvenir tendrá máquinas potentes, rápidas, fuertemente construídas y capaces de hacer frente al más desatado huracán. ¿Llegará á ver el hombre actual estas máquinas?

La pregunta puede contestarse sin titubear un momento: ¡sí! Con el advenimiento del buque aéreo grande y rápido, capaz de ir á todas partes y de luchar con todos los vientos, los sistemas de locomoción del mundo experimentarán una revolución.

Ya se han registrado velocidades de 160 kilómetros por hora con el monoplano de gran potencia, pero esto como digo no es sino un comienzo. Yo espero viajar por el aire con velocidades de unos 300 kilómetros por hora. Todo es cuestión de resistencia de la máquina y de fuerza motriz.

La caída de un aviador al mar

Hacé algunos días, el aviador norteamericano Mr. Robinson ensayó en el golfo Juan un hidro-aeroplano Curtiss, aparato biplano que no se diferencia del tipo Curtiss ordinario más que por dos gruesos flotadores dispuestos abajo de las alas.



Después de varios vuelos felices y en el preciso momento de tocar el agua, el piloto se cayó del aeroplano al mismo tiempo que el aparato se hundía en el mar.

Felizmente no hubo consecuencias graves de este accidente porque Robinson pudo ganar la costa á nado.

La fotografía que acompaña estas líneas ha sido tomada en el momento en que el aparato caía en el mar.

Curioso documento

Cuando se efectuaron los primeros ensayos aerostáticos, el gobierno francés creyó deber publicar una "advertencia" á fin de tranquilizar á las personas que hubieran podido asustarse con la presencia en el cielo de aquellos astros de nuevo género.

El documento, que data del 13 de septiembre de 1783, dice textualmente:

"Cualquiera que llegara á descubrir en el cielo globos que presentaran el aspecto de la luna obscurecida, queda prevenido que, lejos de ser un fenómeno asombroso y horripilante, no es más que un aparato que no puede causar ningún daño y del que algún día se harán aplicaciones útiles á las necesidades de la sociedad".

Las cosas han cambiado. Los aeróstáticos han sido reemplazados por aeroplanos que van más rápido y ya no asustan.

Iniciativa fúnebre

El coronel Hirschaner acaba de tomar una iniciativa algo macabra. Dicho militar ha decidido, que en lo sucesivo, sea retenido del sueldo de cada oficial aviador, la suma de medio franco para la compra de coronas fúnebres que serán colocadas en las tumbas de los camaradas muertos en el servicio.

Choque de aeroplanos

Según un telegrama de Reims (Francia), mientras se realizaban vuelos en el aeródromo de Betheny, chocaron dos de los aeroplanos.

Ambos aparatos cayeron al suelo y quedaron hechos pedazos. Los pilotos resultaron ilesos del accidente.

PÁGINA AMENA

TAREA INVESTIGADORA



El patrón.—Nadie debe salir sin ser registrado. Se acaba de perder una carretilla.

A LA INVERSA



El chafe.—Disparen no más. Ya conozco el número, es el 66.

LO QUE NO CUESTA



—Estoy tan cansado que quisiera tener un caballo.
—Mejor sería un automóvil. ¡De todos modos para lo que cuesta desearlo!

¡QUE DESVERGUENZA!



—¿Qué te pasa?
—Que he estado toda la mañana pintando un mixto para que parezca canario, y el que acaba de comprarlo me ha dado una moneda falsa.

LA VOCACION



—Cuando yo estaba de "melico", había una orden que siempre obedecía.
—¿Cuál?
—En su lugar, descanso.

RAZONAMIENTO



—Che andá á comprarme un kilo de carnaza.
—No puedo, faltan unos minutos para ir al colegio.
—Bueno, entonces, andá y traeme medio kilo.

BUEN CONSUELO



—¿Pero cree usted, doctor, que no tendré algo afectado el corazón?
—Eso se verá en la autopsia.

INCONGRUENCIA



—Cuando mi padre murió lo dejó todo á un asilo de huérfanos.
—¿Cómo cuanto?
—Diez chiquilines...

EN UN RESTAURANT



—¿De dónde ha salido este pollo que parece una piedra?
—Señor, puede que saliese de algún huevo duro.

TUVO RAZON



—¿Qué te gustará ser cuando seas hombre?
—Yo no seré hombre nunca.
—¿Por qué?
—Porque soy niña.

APROVECHANDO...



—Felicítame, che. Me he comprometido con mi novia...
—Bueno, entonces, préstame cinco pesos antes que te quedes sin un centavo.

PIBE REFLEXIVO



—¿Y á esto tienen el coraje de llamar telégrafo... sin hilos?

PREVISION



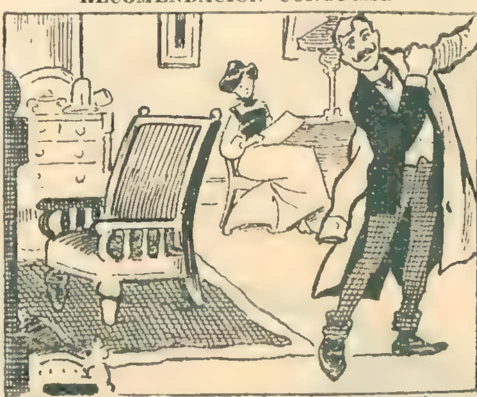
—Mamá, antes de salir acordáte de agarrar algunos bombones.
—¿Para qué?
—Por si acaso me vinieran ganas de llorar en la calle.

INDIRECTA



—¿Y vos no escribís nada?
—Sí; quiero escribir una obra y lo haré en cuanto tenga una idea.
—Entonces ¿pensás vivir muchos años?

CIENCIA BARATA



—¿Cómo saben ustedes, que la luna está á una distancia de doscientas cuarenta mil millas de la tierra?
—Porque usted nos lo dijo.

RECOMENDACION CONYUGAL



El marido.—Me voy al club, querida. Si no estoy de vuelta, no me esperes.
La esposa.—Y claro que no. Te iré á buscar.

EN MEJICO



—¿Tienen ustedes un general nuestro?
—Sí.
—Se lo cambio por dos coroneles.
—No. Si lo quieren se lo cambiamos por una lata de leche condensada.

SEÑALES IMBORRABLES

La señora.—Ha sido la disipación la que ha dejado esas huellas en su rostro?
El atorrante.—Mi mujer no se llama disipación, señora, sino María.

EL HOGAR Y LA MUJER



Definiciones de la belleza

Wolf y Baumgarten creen que la belleza es la perfección, que hace nacer sensaciones agradables; pero Winckelman pregunta, con razón, la definición de lo que llaman perfección ellos, atendiendo á que los negros, los chinos y todos los otros pueblos se forman ideas diferentes de la belleza y de la perfección, y cada uno da la preferencia á su tipo. Los kalmucos prefieren los rasgos fuertes y rudamente pronunciados de su raza á las formas dulces y graciosas de una georgiana.

Sulzer y Hemsterhuis han definido la belleza como la impresión que hace nacer en el alma el mayor número de ideas y de sentimientos en un solo sujeto. Así, el ser ú objeto capaz de reunir una multitud de ideas diversas en más pequeño espacio de tiempo, será bello. ¡Es bastante capcioso!

Condillac y Purke sostienen que la belleza no es más que el resultado de una asociación de sensaciones rápidas, más ó menos agradables, hechas familiares por el hábito. En apoyo de su teoría, sostienen que algunas figuras deformes ó feas nos parecen bellas y encantadoras cuando nos acostumbramos á verlas.

Metastasio hace observar que no existe belleza fija ni aun en el arte. Lo que en música ó en pintura encantó á nuestros abuelos, nos causa un aburrimiento insoportable.

Las definiciones de la belleza son tan variadas como las sensaciones que procura.

La tisana de Venus

Así llamaba á la tila Ninón de Lenclós.

Y en efecto, gracias á la tila se suaviza la epidermis y se impregna ésta de un delicado y embriagador perfume.

La tila, cocida, puede usarse como eficacísima loción para la piel, especialmente para la de las manos. La reina María Leczinska la tenía constantemente en su tocador.

La tila, además, calma los nervios. ¿No es este el mejor triunfo para ser bonita? ¡Son los nervios una necesidad tan triste! Cuando, sobreexcitadas excesivamente y sin razón, alteran los nervios los encantadores rasgos de nuestras lectoras, usen el viejo y desacreditado remedio: la tila saludable y económica. Es excelente cuando está fría, y mejor aún si se le echa un poco de buen aguardiente de guindas.

Pero si se quiere obtener de la tila todo su poder calmante y antiespasmódico, llénese la bañadera de agua muy caliente, casi hirviendo, y échese en ella dos libras de flores de tilo. Al contacto con el agua se verán reanimar, revivir, desprendiendo un aroma exquisito. Cuando la temperatura del agua haya descendido, éntrese en el baño, y la piel tendrá más suavidad y el espritu más sosiego; la mujer estará mucho más hermosa....

EN EL ENTREACTO



—¿Es cierto que tu prima Luisa se casó con un viejo? He oido decir que ya tenía un pie en la sepultura.

—Eso se figuraba ella, pero por ahora continúa rompiendo botines.

Laura

Entre las mujeres célebres de todos los tiempos, Laura, la Laura de Petrarca, era de aquellas cuya celebridad parecía más indiscutible. Pero acaba de descubrirse que, debido á un error histórico, gozaba indebidamente de esta celebridad.

No es Laura de Noves, la esposa del marqués Huberto de Sade, la que fué musa inspiradora de Petrarca, sino otra Laura de Sade, hermana del marqués.

La igualdad del nombre y el hecho de haber muerto ambas Lauras el mismo año (1348) durante la peste de Aviñón, explica el error.

Desde luego, Laura de Noves, marquesa de Sade, fué un modelo de esposas y dió al mundo una docena de hijos. Una musa de tal naturaleza concuerda poco con los sentimientos de Petrarca, expresados en sus versos. Pero Laura de Sade, su cuñada, diez años más joven, era admirablemente hermosa é instruída, y se ha encontrado en su ataúd un soneto de Petrarca dentro de una cajita preciosa.

¿Alta ó «petisita»?

La mujer ideal, aquella que merezca reputarse definitivamente hermosa, ¿debe ser alta ó debe ser pequeña?

Esta cuestión persistió á través de los siglos.

Eva, nuestra madre común, era pequeña, comparada con su compañero, quien, según indicios, tampoco fué un gigante.

¿De cuántas heroínas altas habla la historia? Las más atrevidas fueron, generalmente, las más pequeñas.

En cuanto á las más bellas, los poetas prefirieron siempre cantar á las delicadas mejor que á las imponentes y arrogantes. Algunas nobles damas, sin embargo, tales como Cleopatra, Mesalina, Ana de Austria, Catalina de Médicis y María Antonieta, fueron muy recias y altas; en cambio, Ana de Beaujeu, Inés Sorel, Diana de Poitiers, Luisa de Lavallière, la Mars, Rosa Chéri, etc., fueron pequeñas. Ninón de Lenclós no tenía más de un metro cincuenta y cuatro centímetros.

Las mismas diferencias existen hoy día entre nuestras más lindas artistas parisinas. Liana de Pougy es una de las más altas. Sara Bernhardt, Lender, Hading, Moreno, Susana Derval, Thylda, Sorel, tienen también arrogante estatura.

Hay otras, por el contrario, deliciosamente pequeñas: Margarita Derval, Juana Derval, Bordo, Odette Dulac...

De otras, no menos encantadoras, nos dicen que emplean ciertos artificios para crecer; especialmente tacones secretos...

UN DESCONTENTO



—Vos siempre te estás quejando. ¿No estás contento con tu suerte?

—Pero si no la tengo, ¿cómo querés que esté contento?

Los encajes

El encaje, que ahora es sólo del uso exclusivo de la mujer, se ha llevado antes por los hombres, y hay que confesar que su coquetería fué más lejos que la femenina, hasta el punto de que los poderes públicos tuvieron que prohibirlos y dar edictos reglamentando su empleo.

En 1714, la duquesa de Ferté tenía un cubrepiés de una sola pieza, de punto de Venecia, que valía 40.000 pesos oro.

La emperatriz Eugenia, como buena española, volvió á introducir el uso de los encajes. Las españolas tienen predilección por las mantillas, que rodean el rostro y caen en ondulaciones por el talle y que dan á la mujer una idealidad, un encanto sutil, algo misterioso, al velar y revelar, entre la sombra de los encajes, los rostros aguileños, en que se ven rasgos vagos, confusos, mezclados, de romanas, árabes y judías.

La industria moderna copia los más lindos modelos y los pone al alcance de todas las fortunas; sin embargo, se necesita escogerlos bien, para que sean finos, elegantes, y no emplearlos con demasiada profusión.

La simpatía

La mujer irradia un flúido misterioso; flúido mágico y terrible que pone de rodillas ante ella á los hombres más independientes y orgullosos.

Por la simpatía, la mujer es soberana, y soberan omnipotente.

La simpatía no es siempre la belleza.

Algunas veces lo es, pero otras depende únicamente de un sipmle detalle.

Ocurre, también, que ni la regularidad de rasgos, ni la armonía de las proporciones, ni la esplendidez carnal de la escultura, bastan á producir la "vibración simpática", que nace, en cambio, en mujeres mal dotadas desde el punto de vista de la verdadesa belleza.

Los mismos defectos de ciertos seres malparados por la Naturaleza, irradian un magnetismo. La señorita de La Valliére era coja.

Sobre la simpatía no influye la belleza de los rasgos, ni el corte del vestido, ni el ritmo del gesto. Muchas mujeres, que parecen insignificantes ó feas,, son infinitamente seductoras.

Y es que por sus ojos, de pavorosa profundidad, pasan resplandores dulces como caricias; porque sus labios tienen sonrisas avasalladoras, y su voz raras melodías.

Y esos ojos, esa sonrisa, esa voz conmovedora. son los que ponen en sus manos la varita mágita que llama al amor.

NO ERA PARA MENOS



—Francamente, te confieso que por muy expresiva que sea, la escultura no me ha conmovido nunca. Sólo una vez un simple busto de pequeñas dimensiones me hizo llorar.

—Tendría una expresión extraordinaria, emocionante.

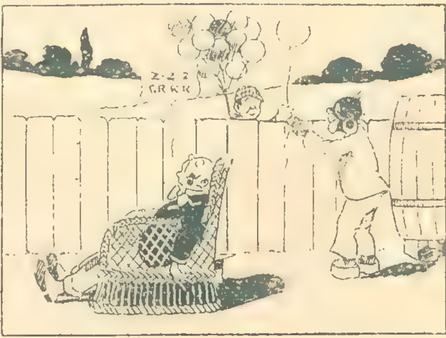
—No, es que se me cayó encima de la cabeza.

PARA LOS NIÑOS

EL BASTON DE CARBONADA



Erase un negrito muy bueno, llamado Cándido Carbonada, á quien una hada le dió un día un bastón encantado para que con él favoreciera á los buenos y castigara á los malos. Como Cándido era muy pobre llegó un día que no pudo pagar el alquiler.



El propietario, que era un hombre muy rico, pero muy malo, incapaz de hacer favores á nadie, se sentó en un sillón de mimbre y le dijo á Cándido que no se movería de allí hasta que le pagara el alquiler. Después se quedó dormido. Carbonada compró un globito,



lo ató al sillón donde estaba sentado el propietario y agarrando el bastón mágico tocó el globo con él y el globo se empezó á hacer grande, muy grande, pero muy grande.



Tan grande se hizo, que se elevó por el aire llevándose al mal propietario y fué á caer al Africa entre unas tribus de salvajes que hicieron con el propietario una rica torta pascualina.



Otra vez, iba Carbonada paseando, cuando vió á un niño pobre esperando que abrieran la panadería, y un vigilante malo que lo echaba de la vereda porque decía que estorbaba con el carrito.



Carbonada agarró al chiquilín y se fueron siguiendo al vigilante hasta que éste se dispuso á comer una torta que le habían regalado. Entonces, Carbonada tocó la torta con su maravilloso bastón.



En seguida la torta empezó á crecer y se hizo tan grande que volteó al vigilante al suelo. El chafe agarró un julepe tan tremendo que echó á correr y todavía sigue corriendo. ¡Qué cansado estará!



Carbonada puso la torta en el carrito del muchacho, la ató con una cuerda y él mismo lo ayudó á llevarla á su casa. La familia de aquel muchacho comió torta tres meses seguidos. ¡Era más rica!...

El bailarín incansable

Para realizar este entretenimientc no se necesita recurrir á complicaciones mecánicas, sino á un medio sencillísimo.

El bailarín se obtiene fácilmente recortando una estampa cualquiera y adhiriéndola al pie una pequeña tira de cartulina.

Para salón de baile se utilizará una lámina de cristal bien pulimentada. La tira de cartulina se pegará sobre un cristal de reloj que sea convexo, no plano. Sobre la lámina de cristal se verterán algunas gotas de agua, y encima, el cristal del reloj con el bailarín ó con varias parejas de baile si se quiere.

Para que el baile comience, basta inclinar la lámina de cristal hasta conseguir que el cristal del reloj se ponga en movimiento. Cuanto más se incline y con más fuerza, más rápido será el movimiento de rotación del bailarín ó los bailarines. Cuando, por excesivo impulso, el cristal del reloj vaya á caerse, se buscará su inclinación en opuesto sentido. Sobre todo, para el buen resultado del juego, cuídese de que la hoja de cristal esté perfectamente limpia.

¿Á qué jugamos?

A la liebre y la tortuga

Uno de los jugadores es la liebre; otro la tortuga y los demás son los perros, cuya misión es detener á la liebre en su carrera para alcanzar un punto ó blanco fijado anteriormente entre los dos contrarios.

La tortuga debe llegar al sitio determinado, caminando solamente, mientras que la liebre puede caminar ó correr, siguiendo las tretas que quiera para despistar la vigilancia de los perros, que no tienen derecho de detenerla, pero que, cortando su carrera, haciéndole piruetas, rodeándola, etcétera, la obligan á detenerse y permiten así á la tortuga llegar al sitio antes que la liebre.

Si la tortuga gana, debe ceder su lugar al último jugador que le ha permitido ganar; y si es la liebre, debe ésta hacer el papel de tortuga, y ésta á su vez ocupar el puesto de la liebre.

La lógica de Manolo

Manolo vuelve muy contento de la escuela.

—Hoy—grita á su mamá—ninguno podrá acusarme de haber cometido faltas de ortografía. ¡Ni una!

—Bien, muy bien, hijito. ¿Y qué es lo que has escrito?

—Operaciones de sumar y restar.

Entre amiguitos

—Yo, cuando tomo una taza de café, no puedo dormir.

—¡Es curioso! A mí me sucede lo contrario. Cuando duermo, no puedo tomar una taza de café.

¿Es alto el mar?

—Mamá, ¿el mar es muy alto? ¿Está más alto que la tierra?

—No, hijo mío. Está más bajo. Mucho más bajo.

Pepito se queda reflexionando:

—Entonces, ¿por qué dicen que se navega en alta mar?

DEL MÁS AQUÍ

NO HAY QUE EXAGERAR



—Mi reconocimiento, doctor, será eterno. Le debo á usted más que la vida.
—No tanto, no tanto. La cuenta no asciende más que á cien pesos. Mañana se la mandaré.

Caso raro

Los médicos de Tulsa, en Oklahama, están muy interesados en el caso de William Hubbard, un joven herrero que se encuentra entre la vida y la muerte, atacado de parálisis de los pulmones.

Hubbard estaba trabajando con varios compañeros cuando cayó al suelo, atacado de la rara enfermedad. Afortunadamente, pasaba por allí un médico y ordenó á sus compañeros que provocaran la respiración artificial, moviéndole los brazos de arriba abajo y viceversa.

Durante tres días los compañeros de Hubbard le han mantenido vivo, relevándose en el penoso trabajo, pues los médicos creen que los pulmones volverán á funcionar, y á pesar de que el ejercicio le causa ya dolores atroces, el temor de la muerte hace que el mismo Hubbard anime á sus compañeros para que no abandonen el trabajo de moverle los brazos.

Hubbard tiene tan sólo diecinueve años, y es un mozo fornido, que jamás había estado enfermo. El ataque de parálisis pulmonar no fué precedido por ningún síntoma de enfermedad.

Los médicos confían en que sus pulmones volverán á funcionar tan súbitamente como dejaron de hacerlo, aunque confiesan que no conocen remedio alguno para esa enfermedad.

Longevidad

En una aldea de Suiza ha fallecido un hombre de 112 años de edad, que estuvo casado cuatro veces y que deja 32 hijos legítimos y 104 nietos.

Se casó por primera vez á los dieciocho años, con una muchacha de diecisiete, y contrajo las últimas nupcias á los cincuenta y uno con una joven de veintidós, enviudando de nuevo á los cincuenta y ocho años y haciendo el propósito firme de no volverse á casar.

Sólo dos hijos se le han muerto y á su entierro han concurrido sus descendientes, que formaban una verdadera manifestación monstruo, en la cual figuraban todas las autoridades del pueblo.

¡Como que todos pertenecen á la familia del finado!

Remedios contra el alcoholismo

Entre los remedios más enérgicos para curar el alcoholismo, están las inyecciones hipodérmicas de atropina, un alcaloide vegetal extraído de la yerbamora, administradas tres veces diarias durante un mes. El tratamiento se completa con un tónico poderoso cada dos horas, con el fin de moderar los nervios y restaurar el organismo viciado. El más consumado borracho, al tercer ó cuarto día de este tratamiento, aborrece la bebida, á pesar de que ésta no se le prohibe, lo cual constituye una de las más singulares características del sistema.

No puede negarse que la costumbre de fumar demasiado induce al alcoholismo; los que temen ser víctimas de este triste vicio, podrán evitarlo moderando un tanto su afición al tabaco.

Los ejercicios atléticos son los mayores enemigos del alcoholismo. La falta de salud es una de las causas que inducen á beber. El hombre que se aficiona de veras á la gimnasia ó á cualquier deporte, difícilmente será borracho; estos ejercicios, por consiguiente, pueden constituir también un sistema curativo.

Un baño de agua marina fría todas las mañanas, seguido de un rudo frotamiento con la toalla, fortifica mucho el sistema nervioso y evita la tendencia á buscar un fortificante en las bebidas espirituosas.

También es un remedio, y de los más baratos y sencillos, la cebolla común. Comiendo una cebolla grande, sola ó con un poco de pan, se advierte cierta disminución en el deseo de beber; si se comen dos al día, la curación es casi segura.

Es un hecho singular, y bastante triste, que muchos antiguos borrachos que han logrado curarse por cualquier medio, tienen luego períodos de reincidencias. Al fin y al cabo, el alcoholismo es una enfermedad, y como todas las enfermedades, puede reaparecer por breves períodos. Lo mejor, por consiguiente, es ponerse en cura cada vez que el vicio hace una nueva aparición; no debe considerarse incurable un caso de alcoholismo, ni siquiera darlo por crónico, por estas reincidencias periódicas.

Un Alejandro

—¡Qué lástima de joven!—decía un loco contemplando el cadáver de un militar á quien una bala había atravesado la cabeza.—Este hombre hubiera sido un Alejandro.

—¿Y por qué?—le pregunta un curioso.

—Porque maldito el caso que hacía de las balas. Mire, mire,—repetía señalando su herida.—Por un oído le entraban y por el otro le salían.

DEL MÁS ALLÁ

Seres inmortales

Es cosa probada para la mayoría de las gentes que en el universo no existen seres á quienes pueda dárseles con propiedad el nombre de inmortales. Esta creencia es, por lo menos muy discutible.

El célebre fisiólogo Dastre, por ejemplo, profesor actualmente en la Sorbona, sostiene que la degeneración y la muerte procede de que los seres de más de una célula no pueden vivir sin crecer y dividirse. Existen, no obstante, seres compuestos de una célula única,—protofitos y protozoarios,—las algas y los hongos unicelulares—de quienes científicamente puede asegurarse que escapan á la necesidad de la muerte.

Visión inexplicable

Roso de Luna, el ocultista español á quien tuvimos el gusto de conocer cuando nos visitó hace próximamente dos años, en su gira por América, relata así uno de los muchos fenómenos psíquicos experimentados en su vida. La insospechable palabra del narrador, como lo profundamente tocante y misterioso del suceso, hace que éste revista una importancia poco común.

En 1889, dice de Luna, caí enfermo con una meningitis que puso en gran peligro mi vida.

PRUEBA IRREFUTABLE



—Perdone, doctor; anoche su hija aceptó mi promesa de matrimonio, y vengo ahora para saber si en su familia sufren alguna enfermedad mental...
—Así parece.

Cierta tarde de Diciembre, durante la convalecencia, y paseando con mi padre por el campo, una de mis frecuentes alucinaciones, hijas de mi dolencia, me hizo ver tendido en la carretera á un singular mendigo "sin cabeza".

El efecto que semejante alucinación me produjo fué inmenso, pero mi triste estado no me permitía hacer consideraciones mentales, ni menos comunicárselas á mi padre. Pocos días después, en circunstancias análogas, paseando nuevamente con mi padre, vimos ambos que avanzaba por la carretera en dirección á nosotros, y con paso tan gallardo que parecía no tocar el suelo, un joven hermosísimo, rubio y de excelentes colores. Cubrían su cuerpo unos andrajos singulares, parecidos á los de la alucinación anterior, pero en manera alguna repugnantes. Su edad parecía ser la mía: unos diez y siete años.

Lo que ocurrió entonces no he podido hasta ahora explicarlo. Pedí dinero á mi padre para darle una limosna, como lo hice. El mendigo pasó junto á mí sin decir palabra, cautivándonos con su sobrenatural hermosura. Ni á mi padre ni á mí se nos ocurrió volver la vista atrás para seguirlo; pero "nos miramos fijamente, rompiendo simultáneamente á llorar" sin saber por qué, llenos de ternura. Una exclamación idéntica salió á la par de nuestros labios: "¡Parece el angel de Tobías!"

Falta quizás lo más notable: inmediatamente se inició en mí una rápida mejoría, y siete días después estaba completamente curado.

Como se vé, no puede darse nada más misterioso é inexplicable que este relato, el cual indudablemente señala una de las más auténticas y evidentes manifestaciones de esos otros maravillosos mundos, que existen más allá de nuestros sentidos.

Ver sin ojos

Aun cuando lo que vamos á decir no tiene una relación muy íntima y directa con las cosas que llamamos comunmente "del otro mundo", no vacilamos en darle cabida en esta sección, consecuentes con nuestro propósito de exponer aquí todo aquello que tenga alguna atingencia, no solamente con el más allá de esta vida, sino también con el más allá de nuestra razón.

Se trata de dos ó tres casos de transposición de los sentidos, comprobados por indiscutibles autoridades en la materia.

El primero es el relatado por Brank y experimentado por un tal Baerkmaun, en quien el oído y la vista se habían transportado al efigastrio, á la frente, al occipucio.

El doctor Argonova, por su parte, estudió en Carmagnola á una tal G. L., de 14 años, que presa de sonambulismo, y á media noche, distinguía las monedas que se le acercaban á la nuca y los olores con el dorso de la mano.

Más tarde la vista se transportó á la región epigástrica y así leyó un libro á pocos pasos de distancia de dicha región con los ojos vendados.

El mismo doctor observó á un tal Piovano, de 22 años, quien durante el sueño hipnótico veía indistintamente con la nuca ó con el epigastrio, y pretendió ver dentro de sí treinta y tres lombrices, que después expulsó.

El ilustre físico Goni, notó en una hipnótica la transposición de la vista al epigastrio, por donde pudo hacerle leer algunas páginas de Grossi.

Râja HAMSA.

CURIOSIDADES

La anemia se cura muchas veces con una dieta de frutas, especialmente plátanos.

Los buques se pesan en pocos minutos con un aparato llamado porhidrómetro.

En el idioma chino hay mil palabras, cada una de las cuales tiene diez significados diferentes.

Diariamente se gastan en el mundo cerca de cuatro millones de plumas de acero para escribir.

En las catacumbas de Roma hay más de seis millones de esqueletos.

Un mechero de gas de dimensiones ordinarias consume tanto aire respirable como cinco personas.

La rana no puede respirar con la boca abierta por efecto de su peculiar estructura.

El cabello de los niños crece más de prisa que el de los adultos.

Una cantidad de hierro de cinco pesos oro de valor en bruto, vale veinticinco mil convertida en muelles de reloj.

La gran pirámide de Egipto pesa tres millones trescientas mil toneladas.

El año pasado gastó el multimillonario Carnegie cuarenta millones en obras de caridad.

El mayor sistema de ferrocarriles es el de los Estados Unidos que recorre 2.242.478 millas.

En Corea los paraguas se recubren con papel aceitado.

En Inglaterra, cada persona consume anualmente por término medio, 85 libras de azúcar.

Una tonelada de agua del Atlántico, produce ocho libras de sal, del Pacífico setenta y nueve libras, del Artico y Antártico ochenta y cinco libras, y del Mar Muerto ciento ochenta y siete libras.

Tres parejas procedentes de Leipzig, se han propuesto dar la vuelta á la tierra alimentándose tan sólo de frutas.

El canal de Suez reduce el viaje á las Indias en cuatro mil millas.

Los niños, los perros y el baño

A los niños como á los perros les perjudica el exceso de baños. Generalmente los que poseen un perro y quieren ''tenerlo bien cuidado'' lo bañan una vez á la semana por lo menos y sin embargo un gran veterinario inglés, Mr. Barton, declara en su obra ''Nuestros perros'' que si se le enjabona y se le seca perfectamente, el perro no necesita ni deben dársele más de media docena de baños anuales.

De igual modo, á muchos niños se les baña todos los días en agua caliente, cuando un baño semanal es más que suficiente.

El baño excesivo perjudica positivamente, porque destruye ó seca las grasas que la naturaleza da á la piel para fortalecerla contra los enfriamientos y constipados y debilita el sistema en general, sobre todo si el agua está caliente.

Muchas pulmonías, bronquitis y otras enfermedades del aparato respiratorio de los niños son debidas al baño caliente.

Un salón para 1.000 bailarines

Para construir los buques de guerra modernos es preciso dibujar en tamaño natural las piezas que entran en la construcción, y con este fin hay en todos los astilleros un salón de grandes dimensiones con pavimento de madera pintada de negro, como un encerado, sobre el cual se trazan los dibujos con tiza.

Estos salones llamados salas de galibos tienen numerosas ventanas para que su iluminación sea perfecta.

La sala de galibos más grande del mundo es la del astillero de Devonport y constituye el salón de baile más magnífico que se puede imaginar, pues hay espacio más que sobrado para quinientas parejas de bailarines.

La raza primitiva

Una de las razas humanas más primitivas es, según la opinión de eminentes antropólogos, la que habita en los doscientos islotes situados á lo largo del golfo de Bengala. Estos indígenas, que viven en estado de completo salvajismo, son de tipo negroide y de pequeña estatura; sus costumbres son sencillas y pacíficas. Degenera esta raza rápidamente, tanto que en veinte años ha descendido de veinte mil á mil ochocientas almas.

Puente curioso

En los alrededores de Grenoble, Francia, hay un puente, el puente de Claix, que es famoso por constar de un solo arco de cuarenta y seis metros de abertura. Esta curiosidad arquitectónica data del año 1611. Cerca se ha construído modernamente otro puente, también de un solo arco, pero mucho más bajo, para poder nivelar mejor los caminos que dan acceso al paso, los cuales formaban antes rampas muy abruptas.

El plátano de Damasco

En toda Turquía, tanto europea como asiática, no hay árbol que se desarrolle ni crezca mejor que el plátano. Estos árboles son los que más abundan en las orillas del Bósforo y del Cuerno de Oro, y apenas hay patio de mezquita donde no se alce uno.

Las dimensiones extraordinarias que alcanza el plátano son para el turista objeto de asombro incesante.

En Damasco hay uno de esos árboles que es famoso en todo el mundo musulmán. La tradición le atribuye 1274 años de existencia, y le supone plantado por los primeros musulmanes de Damasco, en conmemoración de la aparición del islamismo en la capital siria.

El venerable plátano de Damasco es hoy punto de reunión de los libreros de viejo

La nupcialidad en Buenos Aires

La nupcialidad de Buenos Aires es de 9.08 por 1.000 habitantes. Con este guarismo esta ciudad ocupa un puesto distinguido en la estadística demográfica internacional, puesto que Milán cuenta con 7.7 uniones matrimoniales por 1.000 habitantes, Viena con 8.8, Berlín con 11.2, París con 10.1, Bruselas con 11.2, Copenhague con 8.3 y Nueva York con 10.2.

El color del mar

Los poetas cantan siempre al azul del mar, y sin embargo hay mares que no tienen nada de este color. El mar rojo debe su nombre á millares de algas que dan á sus aguas un tinte encarnado y el mar amarillo lo debe al barro que arrastran hasta él los ríos.

D'Artagnan

Alejandro Dumas, tomó su célebre personaje d'Artagnan, héroe de la novela ''Los Tres Mosqueteros'', de un cierto Carlos de Batz Castelenore, señor d'Artagnan, famoso por hechos de guerra en tiempos de Luis XIII.

La pirotecnia en el Japón

En el Japón, y sobre todo en la ciudad de Nagasaki, la confección de artículos de pirotecnia es una herencia de familia y nadie puede quitarles ese privilegio.

LA SEMANA CÓMICA, por Redondo



—Un voto, por el amor de Dios, para estos pobrecitos que no pueden vivir sin los 1.500... y lo que cae.


—¿Qué es esto, mozo?
—No sé, señor. Probablemente un candidato.
—¡Hasta en la sopa!



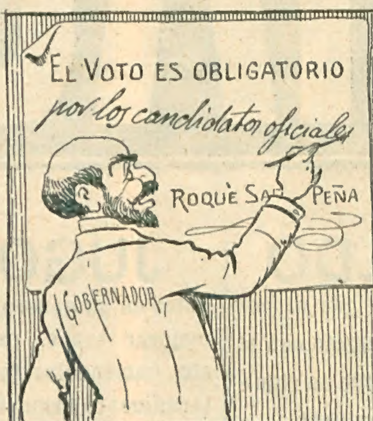
Interpretación del voto obligatorio en algunos distritos rurales.


—Si no votás por los candidatos del gobierno te llevo preso por infracción á la ley del voto obligatorio.

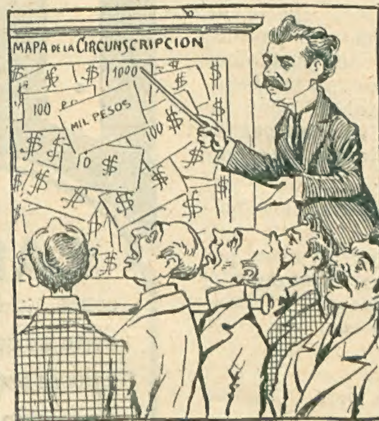


Las últimas lluvias han venido á favorecer la cosecha que se presenta abundante.


Partido Conservador con su comandante.



El soneto y la enmienda, en las provincias.



Estudio del mapa de las circunscripciones electorales.



En pos del ideal.



1. El candidato del pueblo. — 2. El que tendría más votos si votaran todos... — 3. Specimen de candidato muy votado. — 4. Lo que resultarán casi todos los candidatos.

EL TURF POR DENTRO

Con monsieur Amaré

(SASTRE, JOCKEY Y ENTRAINNEUR)

En Belgrano



En la calle y de reparto. —Con su paradita "incroyable y su pasito de bersagliere infantil

—Mi Adolf ésta de sharl con Delcasse. ¡Adelant!—manifestó amablemente la señora de Amaré, indicándome, de paso, el fondo de su arcaica residencia.

—¿El "avocat", señora?...

—¡Oh, si! Charles Delcasse, nuestro vecino, amigo y compatriot.

—Entonces, señora,¿ el "avocat" trabaja de argentino?...

—¡Justament! Charles ésta de Bourdeaux, de le mem cité que mi Adolf ¡Adelant!

Avancé. Enorquetado en la pared medianera que separa el "hotelito" de M. Adolf Amaré del "Moulin" de Charles Delcasse, encontré á aquel, conversando con el primer piso una chistera de copa y de "ouit" reflejos.

—¡Oh, la fotografí!

—Sí, monsieur Amaré. Tres fotografías suyas y un poco de charla sportiva y de casimires.

—¡Perfectmant!

—¿Con titeó?...

—Al gusto del consumidor, M. Amaré.

—Estoy á sus ordenes, completmant.

—Tres gentile, M. Amaré...

—¡Oh!...

Adolf Amaré dió un saltito de cachirla y sus "caminantes" de gorrión primerizo dejaron leve huella sobre el rascrillado camino del jardín. La chistera se escondió tras el horizonte de la pared medianera.

—¿Ese "tubo" que se esfumó, M. Amaré, proteje la "calvete" del abogado galo?

—¡Justament! Mi compatriot ésta un riquísim tip. Todas las mañanas toma su lección de esgrima y de box con su profesor Luchetti. ¡Qué tip! Con su floret pinch las casuarinas y las magnolias, y con sus guantes de asalt se agar á bifes con los cedros y las tipás. ¡Qué tip, mi compatriot!

—¿Programa al aire libre?

—¡Completament! Vamos á curiosear las maniobras de mi simpatíc Charles. Despacio... no haga usted ruido... ¡así!... asomand solament la punt de la nariz... ¡Mírelo un poc!... ¡Que riquisím tip!... ¡Ahora!... ¡Pinch todo un cantero del jardin!... ¡Qué sopap rococó á un madreselva!

Y el "avocat" envuelto en la tenue caricia de varios metros de tul de mosquitero, de requintado "tubo" y de atenienses sandalias, corría por el parque de su "Moulin", repartiendo pinchazos con la derecha y castañazos con la zurda. ¡Oh, M. Alfonso Daudet!... ¡La sucursal de Tarascón funciona en Belgrano! ¡A falta de gorras sobran chisteras!



Una lección de cortesía á "Rulit"



Tijereteando

—¡Qué tip notable!

—¡Unico, Amaré!

—¡La France! ¡La France!—retrucóme "Adolf" emocionado.

—¿Qué sastre le confecciona las "levas" al "avocat"?

—Ahora no sé. Antés, yo le cortab las levits á Charles, peró, después, pretendía amposibles de figurin, y le soy dejado.

—¿Imposibles de figurín?...

—Sí. Pretandía que yo le hicier un levit igual que un corset, completament antallad y muy cortit. ¡Amposible! Sin embargo, yo continúo siendo uno de los amigos más antimes de Charles. ¡La France! ¡La France!

Pasamos á la sala de Amaré, una de esas salas amuebladas por un Smujen.

—Todos estos cachivachs los he comprad por ayudar á Calvet, el martillero del partido radical, que dice á gritos que será futur gobernador de la provincia, con el tiempo, ó antendent de Buenos Aires, si Hipólit Irigoyen sube á la presidencia.

—Ese "grupo"... ¿es de mármol ó de terracota, Amaré?...

Una atajada á tiempo.—Yo no estoy como Míster Brett. ¡Pago!

—Creo que ésta de cement-armado. Calvet me es bajado el martillo á una postur de tres pesos. ¡Dice él que ésta una pichinch!...

—¡Adolf!

—Me llam la señora. Un momentit...

* * *

M. Adolfo Amaré, sastre, jockey y entrainneur, tiene alzada de "poney". Flaco. Su mollera se encuentra emparentada con la gran familia de los "Calvetes". Rubio. Un par de ojillos azules, microscópicos. Robusto bigote con guías que resultan más largas que las piernas del doctor Tamborini, leader del radicalismo belgranense. Nervioso, sumamente nervioso, con cuerda para tres quincenas. Cuando entra en conversación siempre caza la punta, para distanciarse y ganar facil por varios picos. Tiene una paradita "incroyable" y un pasito de bersagliere infantil.

—Yo soy caide á Buenos Aires en 1871. En Belgrano resid desde 1888. Al principio yo fuí cortador de Favre. Después, yo tuv una gran sastrería, una estancia y much dinero. Durant no poc tiemp yo usaba galera de felpa y frecuentab los círculos aristocratícs. ¡En tiempos de Juarez Celman!...

—¿Usted fué propietario de buenos caballos de carrera?

—¡Efectivament! Fueron míos y los cuidé personalmet, "Ulises", "Redoutable", "Thermidor", "Fleurette" y tantos otros. Con "Redoutable" yo soy ganado veinte carreras y dado sports de treinta y pic de pesos. ¡Oh, mis pasados buenos tiempos!... ¡Cuando jugabamos con Delcasse y acertábamos los tonificantes dividendos de Fleurette!... ¡Qué faras!... Nuestros cilindros volaban por los aires del hipodrom de Palermo. ¡Oh, mis pasados buenos tiempos!...

—Actualmente qué caballos tiene usted á su cuidado?

—Dos promesas: "Baraja", 4 años, por "Victor" y "Orquidea", y "Beranger", también 4 años, por "Napoleón" y "Bauda". La yegua corrió una sola vez y no figuró ni á la pláce.

—¿Y "Beranger"?

—No ha corrido todavie, peró... con él pienso dar la sorpres del año.

—¿"Beranger" y "Baraja" son propiedad del "avocat"?...

—¡Oh, no! ¡Son míos, solament mios! Charles no tien caballos y tampoc se ocup de turf al moment present.



"Pensatif"

—Puro "fleurette"...

—¡Y politic! Ahora, Charles, se ocup como ampresario en Belgrano de la candidatura á diputado de un joven doctor en leyes.

—¡Adolf!

—Me llam la señora. Un momentit..

* * *

—¡Oh, no! Mi señora me dis...peró, yo...

—¿Qué le dice su señora?

—Que Mundo Argentino me va tomar para el titeo! ¡Oh, no!, le soy dich á ella ¡Amposible!

—¿Y su clientela del turf, Amaré?

—¿Mi clientel?... ¡Anteresantísima! Yo soy quien viste á los jockeys Romanelli, Bonilla, Pedro Alvarez y otros. Antes yo soy que vistió á Mingo Torterolo, los Irusta, Asteban Rodriguez y otros. De los compositores yo visto á mister Frazer, Segundo Peña, Honorio y Félix Váldes, Casuriaga y otros.

—¿Y á mister Brett?

—¡Antes! Peró... como por un jacquet cuadriculado me hácia caminar todo un raid Paris-Marsella... usté comprenderá... ¡amposible con semejant client!

—¿Duró de pelar el inglés?

—¡Oh,... "pase un otro ves"!

—¿El año pasado usted corrió á "Plymouth", en una carrera de salto?

—¡Efectivament! Yo rodé en el codo.

—Medio "maleta", Amaré...

—¡Oh, no! Como jockey de salto me tengo más fe que el doctor Diaz.

—¡Adolf!

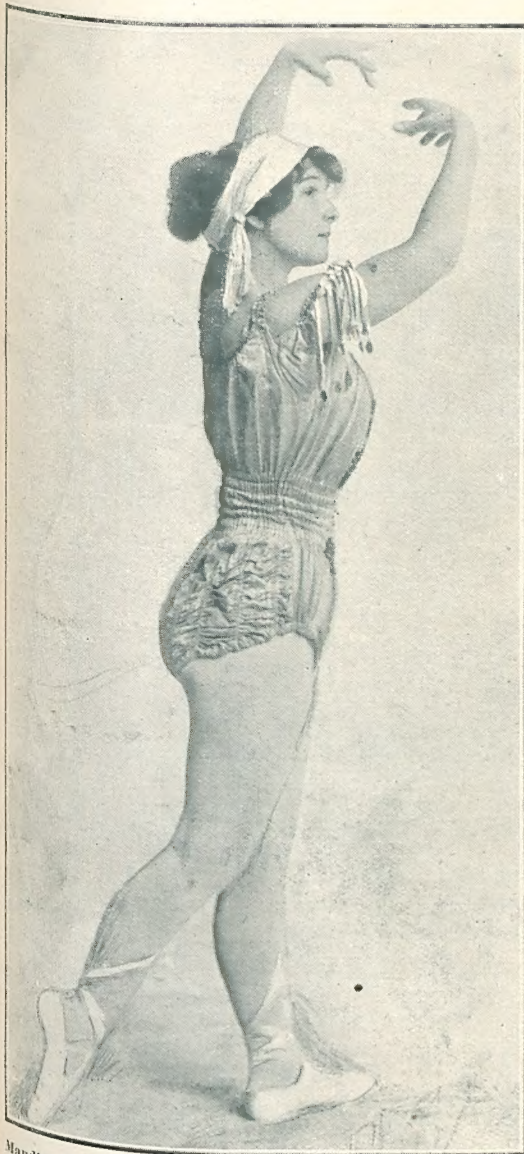
—Me llam la señora. Un momentit...

* * *

De retirada.—Al doblar en la esquina Sucre y Arcos, avistamos al ex-cliente de Amaré, rigurosamente encuadernado en negra tela de levitín liliputiense. levitín liliputiense de negra y vaporosa tela.

Félix LIMA.

MUSIC - HALLS



Maudie Bauvard, bella acróbata, de la troupe "Los 6 Flying Bauvard's", que actúa en el Casino



Renée D'Arny, gentil diseuse, que actúa con éxito en el teatro Alcázar



Henriette, linda cantante del teatro Royal



Julia Edwards, la otra acróbata de la troupe "Los 6 Flying Bauvard's"



Escultura viviente. La bella Serena, en una de sus poses plásticas



Miss Itala, una de las más bellas danzarinas inglesas de nuestros music-halls



Pierret et Yuyú, danzarinas cómicas y excéntricas del Casino



Lina Lombardi, cantante italiana, del Casino



Mrs. Wanda Radford, que está llamando la atención al mundo artístico. Es gran fumadora, y obsequia á sus amigos con Cigarrillos Centenario, sosteniendo que son los más aromáticos y suaves.—**ALVAREZ Y Cía.**—Perú 752

Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685 : : : : :
Tall. Heliográfico de Ricardo Radaelli, Paseo Colón 1266—Bs. As.